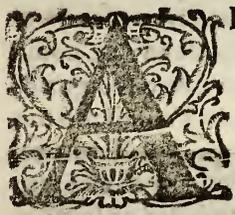


17



SEÑOR.

EL DOCTOR DON FRANCISCO de Varahona y Miráda, Canonigo del Sacro Monte, y Rector de la Imperial Vniuersidad de Granada, en nòbre de su insigne Iglesia Collegial, acerca de la pretéssiõ del Prior del Real Cõueto de Madrid de la Ordé de san Geronimo.



Los Reales pies de V.M. me pongo por mi Iglesia, que si bien mas nueva, que la de san Geronimo de Madrid, no es menos, Señor, de Vuestra Real proteccion, admitida cõ carta llena de faoures singulares, y si estuiera tan cerca como aquella , no gozara menos los faoures de la Real presençia; prendas dio V.M. quando honró esta ciudad , pues auiedo en ella Conuento de san Geronimo, y otros mas, y siédo esta Iglesia Cathedral la primera, y mas noble del Real Patronato, y aqui Real Capilla reposo de los gloriosísimos Reyes Catholicos principios desta gran Monarchia, y la Real clemencia y religion obliga da a si misma a honrar, y priuilegiar con su primera visita a vna destas Iglesias, no faltando quien con grandes instancias solicitase este lauro para si, especialmente la Cathedral, cuyo Arçobispo entõces era, el que fue Maestro de V.M. mandõ publicar en Palacio dos dias antes la primera salida y visita al Sacro Monte, y fano con este fauor se vistio del concurso de todo el Reyno, que se le conuidó para gozar de la vista y presençia de V.M. Estuuo en la Iglesia, visitó las santas Cueuas, adoró las Reliquias con la atencion y espacio, que dio admiracion a los que seguian, y con la deuocion y piedad q

A dio

dio consuelo a los que estauamos, y veiamos cumplido en esta merced el colmo de las que hizieron, los Reyes nuestros señores Padre y Abuelo de V.M. a esta Iglesia. Llega, señor, sentida, y agraviada, y se duele, y queixa de Fray Geronimo de la Cruz, que siendo el motiuo de su suplica piedad, se vale de medios tan contrarios, como propios de vna grande auersion y menosprecio, y para que V.M. se entere de las causas de nuestro justo sentimiento, me dara licencia represente las muchas de nuestro agrauio, y primero refiera el hecho que le dio ocasion.

Mandò V.M. se lleuassen a Madrid los libros que se hallaron en el Sacro Monte, [basta a merecer este renombre, auerle hallado alli las Reliquias, ya calificadas por la Iglesia, de los primeros Predicadores del Euágelio en España, y basta no menos el affectar no darle para dar a conocer el animo] el de V.M. fue el mismo que el de sus antecessores Padre y Abuelo, amparar estos libros de quien pretendia sacar los de sus Reynos, fauorecer a España, mirar por sus derechos, y no dar, antes de saber lo que daua, cosa en que podia estar la mayor honra que tenia: consideracion tan digna de reparo, que el supremo Consejo de Castilla a còsultado muchas vezes, no conuiene desposserse dellos. Fue V.M. obedecido, lleuaronse, y los Cabildos de la ciudad, y deste Sacro Monte embiaron Veintiquatros y Prebendados en su guarda, y compañía, entregaronlos a V. M. la causa es graue, y de importancia, los libros en possession de buenos, si bien no faltan rumores que los inquieten : para ver lo que en razon desto conuenia, V.M. mandò hazer aquella gran junta de los Consejeros de la Real Camara y de la General Inquisicion con el Inquisidor general, presidiendo el del Consejo, vido se la causa, y se determinò q los libros no saliesen de España, mas se guardasen en el Real Conuèto de san Geronimo en Madrid. Sobre el lugar se confirió mucho. El Sacro Monte los tenia en vn Relicario incorporado en el Retablo del Altar mayor al lado del Euangelio, correspondiente al de la Epistola que tiene las Reliquias, que se guardan para mostrarle los dias de los Santos al gran concurso, que viene a su adoracion. Este lugar tienen por Bulla de la Santidad de Urbano Octauo, està en el Archiuo deste Sacro Monte; su Iglesia, y la ciudad de Granada pidio, que ya que V.M. mãdaua se quedasen

quedassen en Madrid, se firuiesse de conseruallos en la posesion de su lugar en quanto fuesse posible. Otros aduersos, o mal informados hizieron instancia no se pudiesen en el lugar que oy tienen, juzgando excedia la dignidad del lugar a la de los libros, que para estos bastaua vn rincon de la Sacristia, o vna celda particular, en este intento dieron muchos memoriales a la junta, vido los, y no obstáte cometieron al secretario Antonio de Aloffa Rodarte eligiesse el lugar, y los depositó en vn Relicario al lado del Euágelio en el Pavimento alto del Altar mayor, en que estauan algunas sagradas reliquias. Como los libros segun el decreto de la junta auian de estar debaxo de muchas llaues, y las reliquias se auian de manifestar algunas vezes, era forçoso sacarlas, para ponerlos.

No se podia dudar era el deposito por muchos dias y años, siendo las llaues dificultosas de juntar, tienelas V.M. el Señor Infante Cardenal, el Presidente de Castilla, el Inquisidor General, el Arçobispo de Granada, el Cabildo de la Ciudad, el Abad del Monte, y especialmente concurriendo tan graues ocupaciones de Gouierno y Guerras, que no dan lugar a negocio tan de paz y sosiego como el de los libros, las versiones, y juntar interpretes. Pusieróse los libros, echaróse las llaues, y tacaronse las reliquias, para q se pudiesen en otro lugar decente, no ay duda de que fue con sentimiento de los Religiosos, conoçian las reliquias, no los libros. Este ha llegado a madurar el zelo de Fray Geronimo de la Cruz para llegar a pedir a V.M. mande sacar de alli los libros, y restituir las reliquias, entre las quales ay cinco cabezas de las Onze mil Virgenes y Martires.

Presenta vn memorial tan defazonado en la intencion, tan azedo en las palabras, tan injurioso a los libros, tan poco ajustado al hecho, tan poco atento a los inconuenientes y consequencias, que juzgo obligacion graue de conciencia responder a todo lo que dize. No porque el animo de V.M. necesite de mayor informacion sobre las que tantas vezes an consultado las juntas, que en este caso mandaron hazer las Magestades de Phelipo Segundo y Tercero Padre y Abuelo de V.M. Señores nuestros. Vieron y consideraron los meritos desta causa, sus dificultades, sus abonos, el processó, sentencia, y calificacion de las reliquias, articulo ya

ya acabado y fenecido, si bien el de los libros no lo esta en quanto a la seguridad cierta de la doctrina, que solo su Santidad puede conocer, y sentenciar, y aunque ayan suspendido el juyzio en quanto a la propiedad, no en quanto a la posesion de buenos, por esto los a conseruado en su credito, defendido no desposeerle dellos. Respondere empero porque el silencio no se repunte conuincion, y porque si la ignorancia callada se disimula, con todo eso callar por miedo pone achaques de disimulo a la verdad, con que la mentira cobra fuerças, la calumnia opinion, y ambas alsien to en juyzios poco acentos, y apasionados mucho.

A pocos puntos reduzire la demostraci6n de la verdad, la intencion del Prior, la acedia de sus palabras, la injuria q haze a los libros, y a V.M. y que poco se ajust6 a la verdad del hecho en todo quanto dixo.

Primero punto, intencion del Prior.



AN poderosa es la intencion a dar ca lidad a todas las obras, como la malicia del ojo a poner tinieblas en todo el cuerpo. *Si oculus tuus ne quam fuerit, totum corpus tenebrosum erit.* Dize Christo señor nuestro, y exponen comunmente los san tos, y los Theologos, que el ojo mal afecto no puede gouernar el cuerpo, si no que andara a tienta paredes (como dizen) y d6do por las esquinas, como en medio de espesas tinieblas. Desta verdad saca la prudencia, que el juez en primer lugar examina la intencion, porque conocida pone el hecho en muy diferente consideraci6n. Aqui puede aduertir el Prior que si la demasia viciosa de la religion es hermana de la supresticion, como dize, el zelo demasiado no es hijo de la prud6tia, ni de la ciencia, como dize san Pablo, y mucho mas frequente es exceder en este, que faltar en la religion. Pide el Prior que las reliquias de las santas virgenes buelu6 a su lugar. Hasta a qui la piedad puede obrar, esta es mas bi6 recibida, y halla mas razones de que valerle, obra mejor en los pechos generosos como el de V.M. Pues porque se ayu da

da de tan poca piedad, y de tan gran menosprecio de los libros? Para conleguir las reliquias su sagrario necesitan de la injuria de los libros? no se daran por seruidas las santas fe y se deste medio. Dado caso que los libros esten en opiniõ de buenos y malos, Christo Señor nuestro lo estuuõ; *Alius dicebat quia bonus est, alius non sed seducit turbas.* Quallera el animo y voluntad del que escogela mala? Si para q los libros sean echados de allí se vale de su mala opinion, el mismo de seruido pretende tengan los que lo an de hazer, pues sin el no lo hizieran. Esto es desacreditar. si estos libros tienen dos alas, vna buena y sana, otra que no le parece tal, el que afecta tomar esta, quebrar quiere el vaso. Bastaua al Prior Religioso y cuerdo proponer la deuocion a las sagradas virgenes, que en gran parte dependia la del Conueto del lugar, que los libros fuesen restituidos al suyo, donde estuuieron mas de mil y quinientos años, ayudara nuestro intento, y nos tendria por solicitadores de su causa, aqui no cansarån los libros, lo no conocido causa, fueron compañeros destas sagradas Cenizas tantos años, estarian contentos con esta compañía. El Sacro Monte aũque mas lexos, tan cerca esta de la obediencia y sugecion a V.M. Tã guardados estarian aqui puestos por manos de los santos, collocados por Bulla de su Santidad, como en su casa por decreto de la junta, donde se les echaron las llaves, las mismas podian tener en el Sacro Monte. No pesan tan poco estas razones que V.M. Catholico, Pio, y Prudente no pudiera obrar por ellas. Mas propone la indignidad de los libros, que puede ser sean Mahometanos. No se quiebran candados de hierro puestos por vn Rey de España con yeruas de impiedad.

Llamase el Monte de Val Parayso, las laminas instrumentos con que se calificaron las Reliquias, lo llaman Sacro, y que se adore y veneren en memoria de los Santos. *Adorauimus in loco ubi steterunt pedes eius;* y quiso Dios que aun el nombre vulgar tuuiese alusion a lo diuino, el Prior siempre vña deste, nunca lo llama Sacro, noticia tiene de las laminas, vea pues en la Theologia, que ensena la adoracion de Christo Señor nuestro, que calidad se da a la intencion, que vña del nombre, o titulo inferior, dexando el de mayor excelencia, y honra; atreuerase el Prior a hablar a V.M. que es Rey cõ

titulo de Excelencia, o Señoria, porque juntamente es Cō-
de, y Duque: agruio se califica.

En fauor de los libros del Sacro Monté ay vn argumen-
to poderoso. Hallaronse juntos con Reliquias de Santos co-
nocidos desde el principio de la Iglesia, estas estan calificadas
segun prescriuen los sagrados Canones, y Cócilios (no ay ne-
cessidad de traer aqui alegaciones ni authoridades) y así so-
bre la santidad destas Reliquias esta dada sentencia, con to-
da la authoridad y jurisdiccion que de derecho se requiere,
con esto el Artículo de las Reliquias es ya acabado, pasó en
cosa juzgada, y por la Iglesia, no se puede boluer sobre el, por
que segun la Providencia con que gobierna Dios su Iglesia
no esta sugeto a engaño y falencia, y si el Prior quiere que lo
este, digame quales Reliquias seran seguras? ningunas de quã-
tas an passado por este examen y sentencia an salido incier-
tas, no an faltado; estas solas, y en España auian de faltar? sola
España, y gobernada por estas leyes no auia de acerrar? cele-
bró esta calificacion con toda la solemnidad de derecho, si en
estas ay duda, en quales no la aurá? repare en la puerta que
aure a los hereges deste tiempo, pues lo que en eles duda de
lo bueno, en el herege será certeza de lo malo, y burlará de
nuestra adoracion, impugnada de los nuestros. Todas las
juntas que la Magestad de Phelipo Segundo, y Tercero an
mandado hazer, para vér las diligencias y proceso judicial
fulminado en orden a la Calificacion, an consultado, son las
mayores, y mas exactas que se an visto, los terminos del pro-
cesso los mas rigurosos que se an guardado, las aueriguacio-
nes las mas puntuales que se an hecho, y que en la misma
forma y estylo se hazen los procesos para las Canonizacio-
nes de los Santos, que es la misma materia, y las personas q̄
esto juzgaron las de mayor ciencia, y experiencia, authori-
dad, y consejo que auia en la Corte, y entre ellas el Padre Fr.
Diego de Yepes Confessor de su Magestad, varon grande
en letras, prudencia, y santidad, que solo nombro aora porq̄
baste, y ser de la Religion de san Geronimo, a quien el Prior
segun el testimonio que da del, no le puede negar credito, y
veneracion. Las Consultas se hizieron el año de seiscien-
tos y nueue, y de seiscientos y diez, mandé V.M. verlas, tiene
las los Secretarios. Estas Reliquias se Calificaron como man-
dó la Santidad de Clemente Octauo, gran Pontifice, por sus
Breues

4

Breues expedidos los años de quinientos y nouenta y leys, quinientos y nouenta y siete, quinientos y nouenta y ocho, y otros, por los instrumentos y laminas que se hallaron con las Reliquias; estas laminas è instrumentos fueron bastantes conforme al estylo generalmète observado de la Iglesia Catholica, a calificar las Reliquias, estos mismos instrumentos indiuiduales dizen que los Santos escriuieron estos libros, el hecho lo ha comprobado, hallaron los en su casa, en su aposento, en su escriptorio, en sus manos, la lengua de los libros viene con la nacion de los Santos, la lamina lo dize. no mintiera en esto la que dixo verdad en lo otro; luego estas laminas tendran bastante authoridad para que por ellas creamos, que los libros son de los Santos, como creamos q son las Cenizas. Esta parece buena consequencia, los efectos lo confirman. Que mal an hecho estos libros? an leuanto do escrùpulos, sospechas, scissions? ese es escandalo passiuo. Todos los interpretes que han trabaxado en su version dize cosas grandes, catholicas, aun q algunos lugares no an entendi do bié, la antigüedad ha borrado algunas letras, estas no tienen otro defeto, si no no hazer sentido, grande es, mas no contra la sanidad de la doctrina, si no contra la pericia, y buen discurso del interprete, que no acertandolo, se auia de absten er de interpretallo; como hizo Diego de Vreca interprete de V.M. por esto se dize que la traduccion no esta acabada. Esto es lo que ay en fauor de los libros, si bien dexo otros ar gumentos grandes para los puntos que se siguen.

Lo que ay en contra son rumores vagos a que manda la razon y el derecho no se atienda, an nacido de algunos escrùpulos de los intérpretes; los escrùpulos de particulèr intereses, al critico rigor an dado que sospechar, y llegandose la poca piedad, y el mucho afecto a la obstentacion de sabios, q dudar, que oponer, que desacreditar; digo, que estos rumores contra los libros, an nacido de escrùpulos de intérpretes, porque contra las Reliquias huuo muchas dificultades, nacidas de la antigüedad del hecho, y de la moderna noticia q del tuvieron, examinaronse, y acabaronse, pues se dio sentencia en fauor, dire despues algo desto. Los intérpretes an sido muchos, varios, y diuersos en ciencia, en noticia, en intencion, las versiones que an hecho aun no tienen infalible authoridad. Pues que razon ay para que ceda en descredito del

del original, lo que ellos ignoraron para que el original se condene, la version ha de ser infalible, como es la vulgata, de otra suerte puede dezir el libro, yo no digo eso, no me fa ben leer, y mas estando acreditados con el autor, con el lugar, cō la antigüedad, y mucho mas cō el cō texto. Pondere V.M. la intencion del que dexando todo esto, que aun la piedad no pide tanto, se vale de lo opuesto, con que la piedad se agrauia, la religion se ofende, siempre lo bueno se presume, y es porque el natural synderesis supone que las intenciones an de ser buenas, y de su bondad a de participar lo q̄ en ellas se recibe, si fueran licitas las intenciones malas, faltara aque lla regla general, que lo buenò se presume, y asi no basta abonar el zelo, pues no se puede negar que hay muchas persecuciones injustas, y pientan los perleguidores que sirven a Dios con ellas.

Lo que mas descubre la intenciõ, y afecto de su volûtad, es con querer que por vna duda de culpa se sentencie vna pena cierta. Quien arroja vna cosa en duda de que es prouechosa? Quien se desposee de vn titulo, que duda si lo puede ser de vn mayorazgo? Quien meno precia lo que duda ser tesoro? Aunque la duda fuera formal de la bondad de los libros, la prudencia dicta no se condenen; mas como puede ser duda la que por vna parte tiene tan grandes razones, aun que por la contraria aya muchos escrúpulos?

Segundo punto, acedia con que habla.



Demos llama a los libros; la materia es plomo, mucho le obra lo material, la forma es lo principal del compuesto, y de lo principal se toma la denominacion; si estos plomos estan escritos, y las letras son su alma, porq̄ no los llamará escrituras, o libros? No puede llamarlos por la materia sino quiẽ ignora las letras, que son su forma. Por esta se califican, y si es buena la doctrina no haze al caso estẽ en papel, pergamino, ralo, plata, piedra, o plomo.

Deste frequentá el Prior nuestro nombre, los ⁵plomistas, que quiera dezir V.M. lo sabrà, y yo se que si en los plomos esta el Euangelio, ser Plomistas, es ser hijos del Euangelio. Estos libros se hallaron en el Sacto Monte de Granada, juntos con las Reliquias de los Sâtos, pues porque dize el Prior, que no sabe donde se hallaron, y otra vez, que se hallaró por ayes algun muladar las Cenizas de los Santos, ya calificadas y adoradas de todo el mundo. Informarase para hablar delante de V.M., omite noticias para darlas del aprecio en q̄ los tienen. Dize que los Plomistas estamós muy a peligro con la adelantada adoracion que les damos; no qualquiera estima es adoracion. Estimamos los libros por su antiguedad, por ellugar donde se hallaron, por la compañía en que estuuieron; por los titulos que tienen, por los authores que los escriuieron, por los instrumentos que los abonan, no los adoramos como Reliquias de Santos. Dize que adoramos lo que no sabemos, y nos imputa el error de los Gentiles, mas no aduierde lo embuelue cō el acierto de los Indios, quando su ley era buena, no abrogada, y da a entender que no teniendo los Indios imagenes en el tēplo, era adorar lo que no conocian, como entonces era bueno no tenerlas, y como si la adoracion, que dauan al vereadero Dios, de cuiá imagen carecian, no fuese virtud latria, trae el altar de los Athenienses, *Ignoto Deo*, como si no fuese en fauor de los que adoraran lo que no conocian. Leuâtaron aquella Ara por la sentencia memorable que dixo el gran Dionysio viendo el eclipse del sol contra el orden natural; *Aut Deus natura patitur, aut mundimachina dissoluitur*. A este Dios q̄ padeciã Señor de la naturaleza, q̄ a su volũtad mudaua el curso inuolable de los cielos, cuya verdadera Deidad ignorauan adorarõ cō aquel culto, dizelo s. Pablo; *Quod enim ignorantes colitis hoc ego annuntio vobis*. Lo mismo que adorais sin conocer, eso mismo os predico para que lo conozcáis; imputõles supersticiõ porque la sentencia de Dionysio, fue muy sazónada coyuntura para las inspiraciones que nuestro señor embiava, cō las quales alumbrió el entendimiento de los Athenienses para conocer la Vnidad de Dios, que por lumbrẽ natural se alcanza, a la s quales si correspondierã, diera mas alto conocimiento, empero eran suficientes para desechar la multitud de los dioses, quedandose con ella fueron mas supersticiosos q̄ los

que la adoraban, sin tener luz de la Verdad del verdadero; luego ya se puede adorar sin yerro cosa que no se conozca, a demas que ay muchos modos de conocer, y no todos se requieren para adorar; basta alguno, aunque sea obscuro, por esso dixo el Apostol; *Quis enim cognovit sensum Domini?* Como si dixera, nadie, y lo adoramos.

Supuesto que no los adoramos, no los blasonamos con milagros, no tenemos esa gracia, y si refiere el que dixo Morillo, no le deve quitar el sabor su accidia. Verdad es que la rebeldia de aquel demonio resistio hasta que le hizieron la señal de la Cruz con el libro, y le dixeran aquellas palabras, que si son buenas no dexaria Dios de entenderlas aun que sean Arabigas. Pero, señor, tanta imprudencia es referir vn caso semejante, en las circunstancias digno de reparo, tan extraordinario por la resistencia del demonio, tampoco usado es llamar milagro a los que exceden el modo y medio comun que usa la Iglesia, que son los exorcismos? y aunque hiziese Dios por el libro lo que no aya hecho por los Euangelios, es darle mas credito, mas virtud, mas verdad, y santidad al libro de plomo que a los Euangelios? Quiso Dios referuar este milagro, dado que sea, y que no lo hiziese el Euangelio, si no en su virtud el libro. Sabe el Prior lo que pasó con el demonio que no sacò san Syro, siendo famoso en echarlos, guardò esta honra a san Bernardo, que en quanto vivia menos santo que san Syro, y tambien sabe, que no todos los milagros haze Christo Señor nuestro, muchos remite los hagan en su virtud sus siervos; sus vestidos, sus cosas, y no solo mas, si no mayores, así lo vemos en vn Taumaturgo, y otros, y lo dixo su Magestad, que el que creyete en el, haria las maravillas que hazia, y mucho mayores. Siendo esto Euangelio, porque a de dezir el Prior, aunque dixefemos que no salio el demonio poniendole los Euangelios, si, poniendole el libro, que damos mas verdad, mas virtud, mas santidad, mas credito, que eso es, a los plomos que al Euangelio?

No puedo aqui, señor, dexar la queja justissima que tengo del padre Prior, que delante de V. M. diga de vna Iglesia Collegial de Prebendados, que se precia de tan Catholica, y hijos de la Iglesia Romana, como toda la Religion de san Geronimo, (en la Fè, señor, no es digna de nota comparacion, y por serlo en otras materias la dexo) que diga damos mas virtud y credito

y credito a vnos Plomos, que al Euangelio. Aunque sabemos conocer y distinguir de plomos, mucho mejor de plomos a Euangelios, y si los plomos contienen el Euangelio, seran lo mismo; pues no nos hara equiuocar la materia, sino lo contienen, el Euangelio tiene verdad infalible, no los plomos. Y aunque carezcan desta, otras verdades auran inferiores en la ceteza que les den algun valor y estima, ya conocemos el oro precioso de las Reliquias de los Santos, que necesidad ay de citar la baxeza del plomo, menos vale que el oro, mas la forma le puede dar estima, la circunstancia precio, si lo huuiese tenido nuestro Señor Iesu Christo en las manos no lo estimariamos mas que el oro? su calidad lo puede auerajar, pues para la duracion y perpetuidad mas vale que el oro, como para las armas, mas que el oro, el hierro; para el caso presente tiene mas fruto, que amargar, dezir que no sabe si vale mas que lo que vale por libras? No vale mas el plomo de vna Bulla Pontificia? si no lo sabe, no lo diga, dizelo para dezir que no lo tiene, no lo sabe.

Traenos el lugar de san Pablo, que no creamos cosa contraria a lo que nos a predicado, aunque vn Angel del cielo nos lo diga. Son estas amonestaciones, o que razones? hijos somos los Prebendados desta casa de san Pedro, y de san Pablo, estado mas antiguo y noble en la Iglesia, si bien como oy esta no de igual perfeccion al Religioso; estè seguro el Prior no desdiremos de lo q nuestros Padres nos enseñaron, ni sus reglas tendran ensanche en nuestras obras. Tambiè nos trae el capitulo *Audiuimus de Reliquijs & ueneratione sanctorum*, que es referir el caso en que los mal considerados adoraron Martyr vn borracho muerto en vna pendencia, si no dezirnos inconsiderados, è ignorantes; y primero considerara la decencia hablando a V.M. para que escusara las discrecias del nombre, por la sucesion de los tiempos, que no dize cõ V.M. ser instruido en aquellas baxezas, si lo trae a proposito de las Reliquias que adoramos, tendra necesidad de considerar lo que dize, y reformallo, si lo trae a proposito de los libros, e dicho no los adoramos; estimamos si por muchas razones.

Pasa adelante el Prior, y protesta que lo que dixere es por modo de disputa, y que no la recusemos si no queremos dar achaques de Alcora a lo Arabigo de los libros. La superior atencion

atencion de V.M. sabra darel punto a esta sentencia. Lo primero que deniera saber el padre Prior es, que no rehusamos la disputa, a se impedido por el Tribunal que puede mandarlo, antes la desseamos, y que de las dificultades se nos de parte para la defensa, a que inclina la ley natural, asi se haze ya cō todos los autores; se de acabar vn juyzio contradictorio entre partes sin oyr la vna; recogiose vn libro sin tener nada contra la Fé, ni buenas costumbres, deuia conuenir por otras causas; emos callado por callar, y obedecer, y en tiempo que emos visto otros decretos reformados, no a deser este silencio y obediencia causa que diga fray Geronimo de la Cruz rehusamos la disputa. Yo descendere a ella en los puntos que se siguen, mas no dexa de subir a todo lo que puede acomodar para engendrar descreditos, luego veremos lo de Alcoran, dize que los mysterios de la Fè no la rehusan, asi es verdad, porque los que disputan se arman en su fauor, porq̃ a los argumentos en contra ponen las soluciones verdaderas. Empero quiere dexar los libros con sabor de Alcoran, y assi no puso las razones por modo de disputa a quien podia responder, si no por modo de conclusiones, para informar el animo contra ellos.

Las semejanzas y comparaciones, si bien admiten alguna diferencia, no pueden estar sin alguna conueniencia en la razon para que se traen. Dize el Prior que poner los libros al lado del Euangelio le parece a lo que hizieron los Philisteos que pusieron a Dagon junto al Arca del Testamento. No reparamos en que dize el caso alreues, pues lo q̃ dize el Texto Sagrado es, q̃ pusierō el Arca jūto a Dagō, el tēplo y el altar era de Dagō, en el pusieron el Arca; por lo menos no hemos visto hasta aora, q̃ el lado del Euangelio aya arrojado, ni que brado los libros, no los a estrañado, es su lugar q̃ tātos años an tenido, despues q̃ se collocarō, y V.M. los amparō en esta posesiō, pues aprobō el lugar mādādo echar cādados, y teniēdo la primera llauē, el sacro Mōte lo desseō y procurō, mas V.M. los puso. Por ventura quiere el Prior que V.M. sea semejāte a los Philisteos, y que nosotros seamos los Acaronitas, y los libros Dagon? Que pretende con esta comparacion? bien lo conozeo aūq̃ lo prégunto. El prudentissimo Phelipo Segundo, el Religiosissimo Phelipo Tercero nuestros Reyes y señores, V.M. mismo an mandado ver y examinar

la causa destas Reliquias y libros, por los mayores juezes, y
 personas de la Corte, an hallado el articulo de las Reliquias
 acabado con toda perfeccion, de que ya no se puede dudar:
 el de los libros no acabado, porque sobre la doctrina solo el
 Pontifice puede dar sentencia, empero comenzado con tan-
 tos fundamentos de su abono, que siempre an juzgado la
 importancia de conseruarlos, an determinado la decencia
 de tratarlos, si las razones para esto no fueran sin compara-
 cion mayores, que las sospechas del Prior, y los rumores q̄
 lo rigen, no fuera prudencia auerlos puesto alli, a per conlul-
 tado lo que an dicho, inconsideracion digna de nota, esta ha-
 ze el Prior, diziendo pusieron al Dagon junto al Arca. Antes
 auia de aduertir que entre las dudas y contradicciones siem-
 pre an ydo ganando propiedad de la verdad, que aunque
 se crié entre contrarios, alça el cuello entre ellos. Mezcla o-
 tras amarguras, llama despojo quitar las santas de su lugar,
 no depende del su santidad, y razones vuo para mudallas,
 no qualquier mudança es despojo. Dize las echaron por
 ay, de ningun catholico se puede dezir, menos de V.M.
 Catholico entre los Reyes, y Rey de los Catholicos, y no re-
 para que la indignacion que pretende contra los libros, es cō-
 lo que justamente puede indignar a V. M. Dize, andan las
 sagradas cabezas rodando, delcuido y negligencia serà del
 Prior, pues en vn templo tan grande no podian faltar mu-
 chos otros lugares decentes, ni la piedad reparàra en el gaf-
 ro de su adorno quando no falta que gastar. Denos las reli-
 quias y vera que no las traemos por ay rodando, dize, que
 a peligro de que faltén, con las llaves se aseguran, sino bastan
 para los de casa, menos las que tenian. Dize nos intécamos
 adelantadas pretensiones, y que los libros sean Canonicos
 antes de la declaracion de su Santidad, porque no se paret-
 can en nada a la escritura, y que para mejorarlos de lugar los
 pusimos en el que tienen. La honra que pueden tener nue-
 tros libros es parecerse a la Sagrada Escritura, y la que teniã
 en su lugar en este Sacro Monte no necesitaua de mejora, tã
 mejores como el que tienen. Aqui estauan en vn Relica-
 rio incorporado en el retablo del altar mayor, no era alhaze-
 na cabada en la pared, bien lo vido el Prior, y pudiera dezir-
 lo así, y si se auia olvidado, no dezirlo, mas el hablar con me-
 nosprecio le truxo a la boca primero alhazena, que sagrario

al lado del Euangelio, el que en esta Iglesia se canta, y se predica, el mismo es, loado sea Dios, que el que se predica y canta en toda la Iglesia Romana. Al lado estauan del santissimo Sacramento, donde esta el Cuerpo viuo de nuestro Redentor Iesu Christo, el mismo que el de su Iglesia, y en esta seruido, adorado, y asistido, no menos que en toda la religión de san Geronimo; con oracion vocal del rezo diuino habla nuestro Choro con Dios, como el del Prior, y mas con oracion mental, y oras diputadas a tarde y mañana, por las confituciones, y por V.M. nuestro Rey señor y Patron; el seruicio del altar tan grande, puntual, y reuerente como lo ay en Iglesia de España; tiene vn Collegio de treinta Collegiales mancebos para los ministerios del santo Sacrificio de la Missa, a qui se les lee Artes, y Theologia, y salen tan auentajados como saben los concursos de Toledo, Granada, Jaen, y Murcia pues en las primeras oposiciones que hazen se lleuan no los postreros Beneficios, y buenos Eclesiasticos, y afectos al culto diuino, y exemplares, si ruen con gran fruto otras Iglesias, todo este gasto y ocupacion, es para el seruicio del Altar, en el qual, y sus ornamentos se emplea la curiosidad, aseo, y limpieza, con el esmero posible, que admiran los que ven, alaban los que an visto, publican los naturales, y estraños con summo aprecio; vna diferencia confieso, que esta Iglesia es vna, y los Prebendados menos en numero, por esto, señor, mas cerca del amparo de V.M. pues no grauan con sentimiento estenderse, ni multiplicarse. No pudimos desearles mejor lugar, ni otro hasta el que les dio la Sede Apostolica, ademas era este mejor por suyo, y aunque la Iglesia mas pequeña, poca diferencia haze lo material, querrian aqui ser primeros mas que en Roma segundos, segun dixo Iulio Cesar.

En resolucion, señor, el mejor nombre que nos da es Plo
mistas; pues los otros llegan a lo viuo, de la honra en ciencia y conciencia, que adoramos, inconsiderados pretendemos petulantes, collocamos Philisteos, rehusamos Alcoranistas. Como, señor, vn Religioso cuerdo, y conocido, en officio de superior de vna casa tan grande, de vna Religion tan estimada, y que dessea hazer fuerza con sus razones, y cõseguir con ellas su intento, dize contra los Capellanes de V.M. que aqui le seruiremos, que en defensa de la Fè entendemos, y enseñamos la verdadera Theologia, no con otros alientos de medras

medras, mas que el seruicio de la Iglesia, y que en prouecho de los próximos passamos tantos trabaxos en la asistencia del Confessionario, en la frecuencia de las misiones por los lugares, y cortijos; predicando el Euangelio, enseñando la doctrina Christiana, nos trate con menosprecio y baldon en materia tan graue, y sobre todo dize, que damos mas credito, virtud, y santidad a vnos plomos, que al Euangelio. Este agrauio, señor, delante de V. M. se haze, no nos corre obligacion de satisfazer nos nosotros.

El Prior representa su religioso rezelo, si estan comprehendidos en la regla octaua, y dezima tercia del expurgatorio, es, para que otros menos religiosos passen del rezelo al juicio, y piensen que lo estan. Esten seguros que no la prudencia, sabiduria, y piedad del santo Tribunal no procede sin plenissimo conocimiento de la causa; y como lo puede auer quando la lengua Arabe no se dexa leer, ni entender sin el beneficio de interpretes? quando tengamos dellós plena satisfacion, se podra juzgar de los libros.

Aumenta los escrupolos con nuevos sin labores, dize, q la sagrada Escritura nunca tuuo necesidad de escriuirse en plomo; como si el plomo de su naturaleza fuesse inabil de recibir caracteres de la sagrada Escritura; pretende que por el mismo caso que estos libros son de plomo son contrarios a ella. Pues bien, que tenemos de ay? como lo blo deseò, S. Cecilio, y san Theosphon, naturales de Arabia, de la misma tierra y patria que Iob, y aun sus descendientes, no lo pudieron cumplir? Escriuieronse en plomo para conseruarse debaxo de tierra mil y quinientos años, así lo supieron los santos, y dexaron dicho, esto bastaua para conocer vna profecia cumplida.

Tercero Punto, injuria que haze a los libros.



El hablar debaxo de condicion escusa las injurias que se hablan, quales no se podran dezir? Que persona aura que no las sienta porque se le digan condicionalmente? passara la condicion a licencia, dexara el agrauio sin satisfacion, la que pretendo aora del que el

Prior

569
Prior haze a los libros, es mostrar q̄ no lo merecen, que si biē
agrauiar sin verdad, y sin razon es mas injuria, contentese la
clemencia con mostrarlo.

Dize vna historia de los libros, que baxaron dos del cie-
lo, vno de oro, otro de plomo, y que este es de caracteres in-
cognitos que parecen Nigromanticos, que se llama Certi-
dumbre del Euangelio, y que dezimos es para reformar la sa-
grada Escritura, sobre este supuesto edifica vnas largas argu-
mentaciones, y deduze muchos absurdos, que aya de admi-
tir. Facilmente me desembarazara desto, negado el supues-
to, no dizen los libros que baxarō dos del cielo, vno de oro,
otro de plomo; verdad es que ay entre los que se hallarō en
este Sacro Monte vno muy bien escrito, bien señalados los
caracteres, muy galantes, mas no se conocen, se an hecho ex-
quisitas diligencias en buscar los de las lenguas y naciones
mas estrañas que se conocen, y ningunos se an hallado seme-
jantes. Dize, parecen Nigromanticos, desta manera honra
a los Santos [cuyas Reliquias deue adorar] dandoles com-
pañeros Nigromanticos, y que san Cecilio y san Thesiphō
escriuieron Nigromancias, las laminas que calificaron las Re-
liquias dizen los escriuieron los Santos, no todo lo que no se
entiende es Nigromancia, ni es el primer libro que se sabe q̄
no ay quien lo pueda leer en la tierra, ni sobre la tierra, ni de-
baxo de la tierra; ya vimos llorar a san Iuan por esto, y si enju-
gò sus lagrimas el Cordero que lo abriò, no por esso se infie-
re que este ya auierto, vido como Propheta lo futuro. No ay
implicacion en el caso, no ay indecencia, dira el Prior, esto es
Sagrada Escritura, yo tambien, y añado, a quien à comprehē-
dido los mysterios del Apocalipsi?

Dice, se llama Certidumbre del Euangelio, no es así, y no
es menester dezirle como se llama. Mas concedo el nom-
bre, infiere del que como no esta leydo este libro, se sigue, ef-
tamos sin certidumbre del Euangelio, no es buena cōseque-
cia, quando el Euangelio dize certidumbre intrinseca que
le viene de que Dios lo a dicho, y revelado, y no necesita de
otra cosa extrinseca, si no de la proposicion de la Iglesia, no
de otro libro, ni instrumento. y quando todas las probanças
y confirmaciones, que ayudan nuestra Fé, se pueden llamar
certidumbres; muy cierto era que Christo Señor nuestro es
Dios, y dixo: *Et autem sciatis, quod filius hominis habet potestatem*
in

9
in terra dimittēdi peccata ait paralytico. Y ya que para con los fieles parezca superfluo este nombre, quantos no lo son, y no creen el Evangelio, si quando se les predique, este libro puede tener efectos tales, que en las animos lo acrediten, lo confirmen, y comprueuen. Porque no se les llamará cerridumbre del Evangelio? Si nuestro Señor tiene guardadas nuevas maravillas para ocasiones nuevas, que mucho nuevos testimonios? El que quiere persuadir, como el predete mercader, no saca de vn golpe todas las razones, mas ajusta las a la ocasión, y circunstancias, muchos Moros ay, y Judios que se puede conuertir, mucho les mouera ver en su léngua Arabe tan antigua toda la Fè; podra ser se reduzgan, y den la obediencia al Vicario de Christo, y *fit vnum ouile. & vnus Pastor*, como dize slua. Preuise Dios, para que en su tiempo sea conuécidos cō estos libros, quitar la presumpcion, q̄ los fingimos, con las oposiciones que les hazemos; con estas se manifestarā son del tiempo de los Apostoles. Tan mal le está a España tener con que conuertir al mundo? Por esto la llaman Columna de la Fè, y Templo de su abrigo, y no fue esto tan en silencio, que todas las historias no hagan mención de que estos Santos, Cecilio, Torquato, Thesiphon, y los demás truxeron a España la doctrina, y Missa de los Apostoles. Mas quieren en esto que dezir, que vinieron a predicar. Pues dado esto, a que proposito el Prior trae las instancias de los Martyres que an muerto por el Evangelio, y que no fueran santos; digo, que la Fè Euangelica tiene tantos motivos de credibilidad, y cada qual tan bastante, y prudente, que aunq̄ no tuuiera Martyres, ni Santos, fuera cierta; ay otros dignos a que se puede inclinarse la pia aficion, sin la nota de inconsiderada y presta; que la Sagrada Escritura llama libiandad. Dize el Prior, tenemos estos libros para que reforme la Escritura, y que se lean como tal en la Iglesia, segun los adoramos. Ya he dicho que no les damos adoracion, estimamos los, guardamolos si, las armas en la mano, para que no los violen, los que no enterados del hecho los quiere quebrar. Y no por esto entendemos, que la Escritura es reformable, en quanto este nombre supone relaxacion y defecto, como se dize, reforman las Religiones. Iesu Christo, y el Espiritu Santo enseñan a su Iglesia todo lo que por discurso de tiempo es necesario. Y aunque Dios habla de vna vez en la

eternidad todo lo que habló en quanto, hablando al Verbo Eterno todo lo habló en el, no de vna vez, sino sucesiuamente en tiempo lo fue manifestando. En el de los Apostoles, y san Cécilio, bastò la instruccion que tuuo la Iglesia, entòces no necesitaua de mas, porque nunca faltò lo necesario, y asi aunque estos libros fuesen Canonicos, no eran en aquel tiempo necesarios. Empero si dixera, lo que puedo, que estos libros contienen lo que el Symbolo de los Apostoles, como tuuiese ya este la publicacion que conuenia, no era necesario se manifestasen estos libros, que sola la materia los haze diferentes, con esto respondo a la instancia que haze, Como nadie los cita? Como se hundieron? la demas escritura corria y se publicaua, solos estos libros fueron desgraciados, si son buenos, Dios los manifestará a su tiempo, y asi no fuerò desgraciados en esconderse, si en manifestarse y caer en la boca del Prior.

Ocupase fray Geronimo en asentir la authoridad de la Sagrada Escritura, en alegar erudicion, en que muestra las primeras confirmaciones que tuuo, los crisoles porque a pasado. *Quorsum hæc?* La authoridad de la Escritura es infalible, basta que Dios la aya revelado, y propuesto a la Iglesia. No quieren, señor, los Plomistas, que los libros sean Canonicos sin la proficcion de la Iglesia, y deme V.M. licencia dire vna cosa que el Prior holgara de saber, porque se lá pregunto, la certeza de la Fè depende de la veracidad de Dios como objeto y motivo que la rebelò, del auxilio sobre natural inspiraciones, ilustraciones como de causa extrinseca, de Dios que da el auxilio cooperante como de causa eficiente, de la proposicion de la Iglesia como de condicion. De donde se sigue que lo que Dios reuelò siempre es de Fè, mas para que se crea no dá sus auxilios, sino lo propone la Iglesia (y hablo de ley comun) y asi puede auer muchas verdades reueladas, q no ay obligacion de creellas hasta que la Iglesia las proponga; pongo vn exemplo, la Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora sin pecado original, puede estar reuelada como lo pretende la comun sentencia, mas como la Iglesia no la a propuesto, no ay obligacion a creella con Fè diuina, y asi el que la negare no sera herege formal. Esperamos que el Summo Pontífice la declare, defina, y proponga, lo qual no puede, si ella no estaua reuelada, porque la Iglesia no recibe
aora

aora nuevas revelaciones, si no declara para todos las ya hechas, y su cabeza es regla infalible para declarar, proponer, y definir las Escrituras; en esto es verdadera la cõparacion de la Iglesia con la Luna, que hasta estar llena recibe cotidianos incrementos. De donde infero, que si el Prior habla en sentido, y riguroso, da premissas para vna mala consecuencia, que no puede aora el Pontifice admitir vna escritura por Canonica, declarar vn sentido por de Fè, definir vna verdad; porque *¶* Porque *Semel locutus est Deus*, ya lo dixo de vna vez, no tiene mas que dezir, mas dixe, que aunque *ad intra*, lo habló de vna vez, *ad extra*, de muchas, por eso prosigue el Profeta Rey, *Duo hec audini*. Y asi bien sabe el Prior, que por su cesion de años la Iglesia a definido verdades, a admitido escrituras en el Sagrado Canon, no todas las que oy estan las admitio de vna vez, ni las verdades que tenemos las definio en vn dia. Y las que a admitido y declarado reveladas estauan, solo las propone como a tales, para que obliguen a todos.

Ni con su erudicion conuence, que en la Iglesia no se pueda leer mas que la Sagrada Escritura. Porque lo que alega se deue entender formalmente, que no se pueda leer, para que obligue a creello, para que se tenga por infalible, si no lo que fuere propuesto por la Iglesia, como sagrada Escritura. Y si lo entiende materialmente, se figuria que no se pudiesen leer los sermones de los santos, las historias de los Martyres, que es falso, como se leen en la Iglesia, y en su mismo Choro, q̄ no porque estan en el Breuiario son escritura de Fè, y tan le-xos estamos que los libros aora se lean en la Iglesia como Sa-grada Escritura, que deseamos esten encerrados, y no se ha-ble dellos, hasta que se junten interpretes para la version, y Theologos para la conferencia, y examen, y se haga sin estrepito vulgar, con madurez, estudio, y silencio para propo-ponerlo a su Santidad lo determine.

Dize fray Geronimo, que generalmente hablando esta poco asentada en los coraçones de los fieles la inuenciõ de los plomos, y de las Reliquias de la Torre Turpiana: del pro-ceso de la Calificaciõ cõsta la maravillosa inuenciõ de las lami-nas, su verdad, q̄ vencio todas las objeciones, pues tuvierõ sentençia en su fauor contra todas ellas, no tiene ya que ha-blar de estos plomos, si habla de los libros, sus dificultades en

841

razon de historia tambien estan vencidas, en la doctrina como quiere esten alentados sino se an interpretado: y si para su del credito se vale de las versiones hechas, repare que no pueden parar perjuizio al original hasta que esten juzgadas por ciertas, y bien hechas moralmente. Si habla de las Reliquias de la Torre Turpiana, tiene mas que reparar, quie junto tan buena erudicion para alentar la adoracion de las reliquias, que cierto sobraua hablando con V.M. tan Catholico, como si necesitara de semejante instruccion, ni para obedecer la Fè auia menester piedad heredada, al que basta la Fè infundida, ni haria falta la autoridad y testimonio del Abuelo quien lo tiene de su conciencia. Ni para acreditar conocimiento de letras, importan las que se hallan en las primeras planas. Muchas autoridades de santos trae que enseñan la adoracion de las reliquias, yo traere otra mas antigua que todas, la de estos libros que la enseñan, y mandan: Y quie se precia de tan deuoto a las Sagradas Reliquias, deue conocer, que no ay certeza dellas sin la Calificacion de la Iglesia, tacita, o expresa, y la fuerza que esta tiene hecha por autoridad del Pontifice, y con el estylo que obserua la Iglesia, las de la Torre Turpiana estan asi calificadas, hizo dellas expresa mencion su Santidad Clemente Octauo en sus Breues, vea agora si exceden los terminos Theologicos, o si seran fieles los animos en que estan poco alentadas? con esta autoridad esta grande Iglesia Cathedral las muestra publicamente, las adora en procepciones, las venera todo el Arzobispado, y el mundo, que las visita, y son de tan grade estima, que fuera de las Reliquias de la Cruz de nuestro Redemptor, y de los Clauos, son las mayores que tiene España, el Paño con que la siempre Virgen Maria Señora nuestra limpio las lagrimas de sus ojos, que muestra auer sido de sangre, en la Passion de su Hijo sagrado. Que mal le viene a estos Reynos tener esta prenda? Quiso estuuiese en Granada, teniendo esta ciudad como fortaleza suya, siendolo de la Muger fuerte sus tocás y vestidos.

Crecē las injurias que dize contra los libros vna y muchas vezes, que (al parecer) contienen muchas cosas cōtra la Sagrada Escritura; gran censura es esta, procura ablandalla con el parecer, excusa con esso la pena del Breuedo Clemente Octauo, no la culpa de la intencion, prueualo, en la

Sagra

Sagrada escritura esta expresó el Mysterio de la Santissima Trinidad, la Diuinidad de Christo, llamalo Hijo de Dios, encomiendan el beneficio de la Redempcion, llamálo Redemptor: bien, salud, vida, pone segundo principio, nada del to se halla en los libros, todo esto lo deseamos, callan la Diuinidad de Christo, la mayor honra que le dan, es llamarlo el piritu de Dios, nombre con que le niegan la Diuinidad, y la generacion Eterna, y confunden las Personas Diuinas, y nociones, y hablan los libros con terminos tan equiuocos, y cófufos que se puede dudar si las conceden en todo iguales, y con distincion Real. En varias partes del memorial inculca estas proposiciones, reduzgo a estas todas las semejantes, y luego infiere la duda que ay de que son Mahometanos .y se ayuda aunque al disimulo de la lengua que es Arabiga. Esta licéncia q̄ el Prior se a tomado me la a sacado a mi cófir-
mada del derecho natural. El santo tribunal no es menos benigno q̄ justo, ni menos prudente que recatado, V.M. considerará los efectos que estas cosas, aun dichas por disputa, y cólimitaciones, escritas en lengua vulgar tendran (que si profiguiera en latin como puso el titulo menos aduirtieran) en la variedad de juyzios, en la diuersidad de afectos, que encierra vna multitud, el que quiere disputa, no haze juez al vulgo.

Respondo, señor, lo primero, que el Prior no a leído los libros, aua tenido noticia de las versiones, y para proceder legalmente aua de dezir, que los libros segun las versiones. o estas que se an hecho de los libros dicen lo que toma por principio de su argumento. Las interpretaciones an hecho muchos intérpretes, buenos, y malos, ignorantes, y sabios, bien y mal afectos, de donde nace auer muchas clausulas q̄ no se an intérpretado, o buelto porque no se podian leer, o otras que por falta de discurso del interprete no conuienen con el texto de lo mismo que a vertido, antes son contrarias a él. Esta diuersidad, y poca suficiencia es la que tiene este negocio suspenso. Empero para proceder al argumento, admito todas las versiones hechas de buenos y malos intérpretes, en quanto al particular de lo que dize niegan bueno, y hablan confeso, no admito las censuras, y juyzios de los q̄ intérpretaron, porque excedieron de su jurisdiccion, que solo es boluer de vna lengua en otra, no juzgan. Digo, y nie-

go que segun las versiones hechas tengan los libros lo que el Prior les imputa, no es asi lo que dize, ni se ajusta cō ellos, si con los rumores que a oydo, de los quales no es razon q̄ vn Religioso ajustado tome argumento del arte de V. M. los libros dizen. *Que Dios es Criador de todas las cosas visibles, e invisibles, que criò los Angeles espirituales, que pecaron muchos dellos desobediendo a Dios, que criò al hombre corporeo, y no guardando el precepto que le puso, pecò comiendo induzido por el demonio, que la grandeza del pecado, por ser contra Dios, era tan grande, que en toda la naturaleza no auia fuerças para satisfazerla, y asi conuino, segun la misericordia Diuina, que el Hijo en si tomase la naturaleza humana. Nadie puede comprehender a Dios, si alguno lo comprehendiera no fuera Dios, mas yo te dire como es Dios. Padre es la primera persona, Hijo es la segunda Persona, Espiritu Santo es la tercera Persona, Tres Personas, vna Esencia. Criò Dios a Adan sin padre, ni madre, y Eua de Adan como de padre sin madre, y para cumplimiento de la generacion criò a Iesus en Maria de madre sin padre, siendo Maria Virgen antes del Parto, y en el Parto, y quedando Virgen despues del Parto, por lo qual a Maria no tocò el pecado original. Nació Iesus y fue Crucificado, muerto, y sepultado, descendio a los infiernos, y subió a los cielos; embió el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y les mandò ir a Predicar por el mundo, el que creyere, y fuere Baptizado, y hiziere buenas obras, serà saluo, y el que no creyere sera condenado. Dio su Cuerpo Sagrado en el Mysterio a sus Apostoles el Março en la Mesa, y asi a nosotros tambien conuiene recibillo. Fundò en Peñro la Iglesia, la qual no puede faltar, ni sus Vicarios, gouernarla el Espiritu Santo, y asi no puede errar, porque su cabeza el Vicario, es regla infalible para definir y declarar las Escrituras, y el que anduuiere fuera de esta regla no puede ser saluo. Conuiene adorar a Iesus en el Sacramento, y conuiene adorar su Cruz. Otro libro dize de la Vnidad de la Esencia diuina, y trata de sus Atributos y perfecciones, en quanto es Vno, por el orden que puso las questions santo Tomas en la primera parte, y luego como el Angelico Doctor, tratò del Mysterio de la santissima Trinidad, el libro que es el de la Esencia de Dios, dize. Dios es la suma perfeccion sin imperfeccion, lo qual es en su Vnidad, Dios es Padre, Hijo, y Espiritu Santo, Tres Personas, y vn Dios. En otros libros esta toda la doctrina que enseña la Iglesia acerca de los Sacramentos, y el de la Confesion, que llama auricular, con sus partes contricion, y satisfaccion, dize la penitencia q̄ deue hazer*

hazer los pecadores, cosas altísimas de la Misa, y que es verdadero Sacrificio, y que es la mayor cosa, dicha con pura intencion, para llegar a Dios el alma, dize de la limpieza de los ornamentos, de la decencia del lugar donde sea de celebrar, y que sea debaxo de techo, pone las palabras de la Consagracion con caracteres mayores; ay vn libro del Purgatorio. Finalmente estan en los libros confutadas dogmaticamente todas las heregias, y errores que se an levantado desde Ebiõ, y Cerinto, hasta estos vltimos retoños, que an producido tantos, y tan varios, las infernales rayzes de Vuicel, Lútero, Caluino, y otros monstruos. Esto, señor, no es contrauenir a los Breues, ni al decreto, si no seguir la ley natural de la defensa.

Si esto dicen los libros, con euidencia deshazen el argumento del Prior, conuence su intencion, pues hablõ sin informarse de quien deuiera, y antepuso el rumor del volgo, al examen de la verdad. Pruebo; dicen esto los libros, vean se las versiones hechas, V. M. las tiene mande se vean, y especialmente la vltima que hizo fr. Ludouico de Malta, por auer sido por orden del Supremo Consejo de la Inquisicion, llamado de Napoles, tuuolo con gran asistencia de sus ministros, no vino a Granada, ni comunicó los otros interpretes, vease lo que dize, desto no ay mas prueba, yo la remito a vista de ojos, que es *per euidentiam facti*, por lo qual e cumplido con la obligacion de la disputa. Con esto se ve la conseqüencia que saca Fr. Geronimo, duda que los libros son Mahometanos, porque niegan la Diuinidad de Christo, no dicen que es Redemptor, hablan confusamente, y con equiuocacion de la distincion de las personas, y siendo lo contrario tan claro y manifesto, y hablando del Mysterio de la santissima Trinidad en tantos lugares con la claridad que lo tenemos los latinos en el Symbolo de san Atanasio, y los idiotas en la cartilla, antes se sigue con euidencia, o que Mahoma fue grã Catholico, Hijo de la Iglesia Romana, o que no ay cosa mas lejos de camino y razon, que dezir son los libros Mahometanos. Que tiene que ver Mahoma, ni sospechas de Alcoran, con Trinidad, Encarnacion, Eucharistia, Christo Hijo de Dios, verdaderamente muerto, Espiritu Santo Dios, Iglesia, regla infalible para determinar y definir, predestinacion, gracia, Euangelio, Cruz, Fè, Baptismo con buenas obras,

obras, Maria siempre Virgen, Confesion sacramental, Sacrificio de la Misa? &c.

Francisco Grumendi vn criado de don Iuan Ydiaquez, vno dos traslados de estos libros, no supo facultad alguna, ni lengua latina, mas, Diego de Vrrea maestro, tuuo noticia del Arabe, y seruia de interprete de las cartas, y auilos que venia de Africa, hizo vna version inepta sin consecuencia, sin coherencia, ni sentido en muchos lugares, mas en lo que toca a la Santissima Trinidad, Diuinidad de Christo, y otras semejantes hablo claro, mas guardo tan mal las leyes de estar en lo que auia dicho, que en vnos margenes, o comentarios, dixo que eran Mahometanos los libros, y que negaban el Mysterio de la Santissima Trinidad. Dio el libro a la Magestad de Phelipo Tercero nuestro señor, mandolo remitir al Arçobispo, (con esta atencion miraba las cosas deste Sacro Monte, y justicia dando traslado a la parte) y el año de seiscientos y diez y seis fui por su orden a dar razon a V. M. mandò llamar a Fr. Augustin Antolinez Cathedratico de Prima en la Vniuersidad de Salamanca, y otras personas semejantes, y todos quedaron desengañados de la ineptitud, o contradiccion de los margenes con el texto, por estos comentarios se deuio de regir Frai Geronimo de la Cruz, y partio antes de saber lo que auia resultado. Digo, que si de otro genero fueran las sospechas que pone a los libros, o en materias de otros articulos, en que an errado hereges, segun las versiones hechas, no lo conuenieramos con tanta euidencia, si bien no les falta para hazer lo en todas.

Sin duda le lleuò mas a la censura de Mahometanos la lengua Arabiga, en que estan escritos, como si fuera vinculada a la secta. Bueno fuera auerse informado el Prior, para hablar delante de V. M. y conueniente a su buen credito y opinion, auer buscado mejor fundamento a lo que a impreso. De esto es, vera si le ajusta con la conciencia auer dicho de los libros que no hablan de la Diuinidad de Christo, del officio de Redemptor, ni de la distincion de las personas, en ninguna parte de la Sagrada Escritura esta tan clara, con terminos tan recientes, la Diuinidad de Iesu Christo, y del Espiritu Sancto. Oyga a san Cecilio que habla aqui. *En nombre de la Esencia Trina veneranda, que es vna como la Fe nos ensena, y en el nombre del Crucificado en la tierra santa de Ierusalem, el segundado en el orden,*

que

13

que nos redimio con dolor del Cuerpo, y derramamiento de su Sangre. Por los comentarios de Grumen di se rigio el Prior antes de saber estaban tenidos por desatinó. Empero para informar su animo acerca de la lengua, digo, Por la Arabe no pierde la sustancia de la doctrina, como si el Evangelio no se predicase en todas las lenguas, y los Grecos, y los Arabes no oyese el dia de Pentecostes predicar la Diuinidad, y Resurrección de Iesu Christo en su lengua? como si la lengua Arabe naciese con Mahoma, y fuesen los sospechosos de su secta, todos los q̄ la hablan? como si no fuese de las mas antiguas del mūdo; y de las mas nobles: cuió estudio ocupó a la grandeza del gr̄a Doctor san Geronimo, estudiola cō gr̄a cuidado, y supola cō eminençia, y como se alegrara el santo ver en sus manos los libros antes que en boca del Prior? Yo se, los traduxera cō gusto, como traduxo de Arabe el libro de Iob, y con maior satisfacion de España; como si Arabia no lleuase la atención y afecto de san Pablo, pues antes de ir a Ierusalen, y de conferir con otros Apostoles, no tirase del para gozar las primicias de su Predicacion. Algunos efectos anian de tener en Arabia estas primicias. Estraña el Prior se escriu a en esta lengua el Evangelio, la Escritura, los Canones de los Cōcilios, aqui lo pudiera traer lo que ai escrito en Arabe, empero e afeçtado no llenar este papel con citas, y alegaciones ni traer infancias y casos en materias tan acesorias. Pues que razones, abaldonar los libros por la lengua, sino es porque no son vulgares? que prudencia es menospreciarlos por la materia de que son, no puede por la que tratan.

Concluida está la disputa en esta parte, auiendo negado los principios de que se vale el Prior, y haziendo demostracion de lo contrario; empero para que no pare la disputa en su rigor y gentileza, conuengamos en principios. De vno se vale frai Geronimo; en que en parte tengo de conuenir, aunque el imagine es el todo para inficionar los libros. Es vna clausula santa y buena, q̄ su afecto pone en otros visos, *No ay Dios sino Dios*, dize, q̄ añadiéndole algo puede ser catolica, vna cosa es ser la clausula catolica, otra, que la vsen catolicos, o no. Para q̄ esta clausula sea catolica, no necesita añadirle nada, es tan catolica, como dezir, q̄ fuera de vn solo verdadero Dios, no ay otro Dios, y siendo asi, que la vsen los que no son Catholicos; ella por si, no puede dexar de serlo. Demos al Prior, que

G

necessita

necesita de otra cosa para ser Catholica; gracias a nuestro Señor, que no dexo a su piedad, ni al afecto de los Plomistas q̄ lo añadiese, en el mismo libro esta la que desea añadidura; (si así se auia de llamar lo que es sustancia de la misma clausula) es *Mefias Espiritu de Dios*, otros leen *Christo Hijo de Dios*. Esta clausula no puede ser Mahometana, no puede ser estimada de los Moros, ni repetida para hazer milagros, y si con ella los hazen seran semejantes a los hijos de los Escriuas y Fariseos, a quien dixo Christo Señor nuestro, *si en Beelcebudecho los demonios, vuestros hijos en que los echan?* Verdades, estimã y veneran los Moros parte de aquesta locucion; y tambien es verdad, que quitando alguna parte a las clausulas, no se pueden dezir las mismas, ni se alegan con fidelidad, pues la parte que se quira dara otro sentido a la que se alega, y explicará lo sin ella ambiguo. La clausula que estiman los Moros es, *No ay Dios sino Dios, Mahoma embaxador de Dios*, la de nuestros libros; *No ay Dios sino Dios, Mefias Espiritu de Dios*, otros leen, y en otras partes esta; *No ay Dios sino Dios, Christo Hijo de Dios*. Vease aora si entera la clausula es toda vna, bien que la primera parte sea la misma, es Catholica, y usada de los fieles al principio de la Iglesia contra la multitud de dioses, pusieron la segunda parte para declarar q̄ aquella sola diuinidad que profesaban, la tenia Christo, y es lo q̄ aora cantamos en la Gloria de la Misa; *Quoniam tu solus sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe*, era tan frequente y venerada como aora dezir *Verbum Caro*. Así se halla en los libros Catholicos, y Canonicos, escritos en Arabe, tienenla por titulo y cabeça, vease el testamento Nueuo, q̄ aora imprimio en Arabe Thomas Herpennio.

Vino Mahoma a recoger los mal contentos de sus leies, y hazer vna que los contentase a todos, y para que no les doliese arrancalles, como dizen de quaxo, toda su creencia, dexo a cada vna algo con que contentallos, al Christiano la vñidad de Dios, al ludio la circuncision, al Gentil licita la torpeza. Así tomò del Christiano la primera parte de aquella clausula, quitole la segunda, y puso otra con que acreditar su secta, que al Christiano mal contento de su Fè, no fue dificil admitir; dize el Prior que los interpretes del Alcoran exagran tanto las maravillas que los moros hazen con esta clausula, que si las refiriera, causaran escandalo. Sabemos, no puede

de auer verdaderos milagros sino en nuestra verdadera Religion, como nos auian de escandalizar los embustes y mentiras de los Moros, siendonos antes motiuo de rifa y burla, los milagros de Mahoma? Y digan los interpretes si los Moros confiesan, que las hazen en virtud desta clausula como está en el libro, *No Dios sino Dios, Mesias hijo de Dios*, si con estas palabras las hazen no seran embustes, mas no hechas sino por virtud de Dios, las que hazen por la suya son embustes, que solo pueden engañar a barbaros y viciosos.

Dize el Prior, que si los libros llamaran a Christo Hijo de Dios, y declararan la persona del Espiritu Sancto entendieramos que hablaban Catholicamente, pero hablan con terminos tan confusos, tan sugetos a equiuocacion, que le puede dudar, si conceden personas diuinas en todo iguales, i distintas realmente. Gracias a Dios emos llegado a este punto, que imagino motiuo al Prior para escribir este Memorial, i dezir la dificultad Theologica, i a mi ocasion para librar de sospecha de Alcoran lo Arabigo de los libros. Repito, que qualquiera disputa destas no cae inmediatamente sobre los libros, sino sobre las versiones, i hasta que estas tengã las circunstancias, i autoridad de que cuerdaamente no se dude, no pueden parar perjuizio a los libros. Empero digan que Christo es *Espiritu de Dios*. Deste nombre infiere el Padre Prior dos cosas, que parece con el niegan la diuinidad de Christo, y la eterna Generacion, la otra que parece confunden las Personas i nociones diuinas. Si el Prior se vbiera informado si quiera del texto de Grumendi, no es posible pudiera dezir a questo; dize Grumendi, *q̄ Christo es Hijo de Dios, nació de Maria Virgen, que Dios es Padre, Hijo, i Espiritu santo, tres personas vn Dios*. Pregunto son estos terminos confusos? ocasionan equiuocacion? Ay cosa mas contraria a Arrio, Sabelio, Nestorio, i Mahoma? a visto en alguna parte de la Escritura sagrada esta Proposicion. *Las personas se distinguen Realmente*: Basta diga tres personas para que los Theologos entendamos lo que la fe nos enseña, que son distintas Realmente, pues Persona no es nombre solo, no atributo, sino *Rationalis natura individua substantia*, i aunque en solo Dios estas personas son vna misma cosa, i se identifican en vna sola naturaleza, las personas inmediatamente no se pueden identificar, ni dos ser vna, obsta la razon de Persona, y obsta la opo-
sicion,

221
ficion, esta doctrina Catholica, y Theologica se saca de los libros, solo por que digan, *Tres Personas, vn Dios*, por que no de otro principio se saca de la Escritura; luego no es buena consecuencia que se puede dudar si dan los libros personas distintas?

Deciendo en particular a lo que infiere, que por llamarlos libros a Christo Espiritu de Dios, parece le niegan la diuinidad, i eterna generacion. Este nombre Espiritu de Dios es capaz de significar diuinidad; luego no se la quita a Christo solo por atribuyrsele, es la consecuencia evidente, el antecedente manifesto, pues vn solo lugar que aya en el Testamento nuevo en que signifique al Espiritu Sancto, prueua con evidencia que es capaz de significar diuinidad, pues como puede quitar al sugeto a quien se atribuye aquello que es capaz de tener el Predicado? Que aia lugar en el Euangelio que signifique al Espiritu Sancto, el Prior lo confiesa, en el Capitulo tercero de S. Math. Nam. 16. *Baptizado Jesus se abrieron los Cielos y uido baxar sobre si al Espiritu de Dios en figura de Paloma.* Otro lugar trae de San Pablo, en el segundo de la primera a los Chorintios, *Nadie conocio las cosas de Dios sino el Espiritu de Dios*: luego este nombre Espiritu de Dios es capaz de significar diuinidad, pues significa al Espiritu Sancto, luego por la intrinseca Potestad que tiene no la puede negar a quien se atribuye, que si no tiene diuinidad el sugeto a quien se atribuye, de otras circunstancias se debe conocer. Verdad es tambien que en otros muchos lugares el nombre Espiritu de Dios significa otras cosas, o la gracia, o la propheta, &c. al intento basta vno solo, que significando al Espiritu Sancto significa diuinidad, por que para hazer Fè lugar de Escritura tanto vale vno como muchos, de que signifique otras cosas este nombre Espiritu de Dios, que infiere para que dandosele a Christo se le quite diuinidad? El mismo argumento podiamos hazer desta palabra *Verbum Dei*, que en muchas partes de la Escritura significa otra cosa que el Hijo de Dios, pero basta, que en vna lo signifique. Mucho estimo la erudicion y noticia del Prior en las significaciones varias del nombre Espiritu de Dios, si bien no todas ajustadas al texto o a la propiedad de la locucion, como es, que nosotros somos Templos de la gracia, &c.

Pareceme está respondido a la fuerza que haze en la significacion

15

ficacion del nombre Espiritu de Dios, en quanto a lo comun y general de significar Diuinidad, voy a lo particular en que el padre Prior como Theologo haze mas instancia. y es, que el nombre Espiritu de Dios es proprio del Espiritu sancto, y atribuirle al Hijo, es confundir las Personas, y las nociones, Aqui es fuerza detenerme algo. El nombre *Espiritu santo*, es proprio de la tercera Persona por atribucion, no hemos hallado otro que signifique el termino de procesion, por la voluntad, con la propiedad que el nombre Hijo significa procesion del entendimiento, el ser proprio por atribucion, no quita sea también comun en algú sentido, asi el nombre *Espiritu*, es comun a todas tres diuinas personas, como no lo puede ser el nombre Hijo, que no es proprio por atribucion, si no por la potestad propria de su significado. De aqui se infiere que si el nombre *Espiritu*, es comun a las Tres Diuinas Personas, limitandose a algo mas con dezir, *Espiritu de Dios*, puede ser comun a las personas que proceden de otras; el Verbo Diuino procede de la Primera Persona, luego no implica llamarlo Espiritu de Dios por lo comun que este nombre tiene. El Obispo Basilio en la confesion de la Fè que haze, consintiendo a la Catholica Doctrina, que asentó el Concilio, que refiere san Epiphanyo, lib. 3. contra Hereles, tomo 1. Hereles 73. en el qual copiosamente se disputò, y asentò la Diuinidad del Verbo Diuino contra los Semiarianos, y Sabelianos, dize; *Ego Basilius Episcopus Ancyrae Credo, ac consentio praescriptis (idest diffinitionibus fidei) similem confitens Filium Patri per omnia; per omnia vero non secundum voluntatem solū, sed & secundum substantiam, & secundum existentiam, & secundum essentiam, velut filium secundum diuinas scripturas, SPIRITVM EX SPIRITV, vitam ex vita, lumen de lumine Deū de Deo.* El reparo es que donde el Concilio define la Diuinidad del Verbo Diuino contra los hereges Semiarianos, que si sentian que el Verbo Diuino se podia llamar Hijo, con todo eso le negaban Diuinidad; y quando los Padres del Concilio la definen y confiesan lo llaman Espiritu de Espiritu, que es lo mismo que dezir, que es Espiritu de Dios. Fuera conueniente advertir esta verdad, y doctrina tan antigua antes que sospechalla. Este significado comun del nombre Espiritu de Dios a las personas que proceden, no quita sea particular por atribucion del Espiritu Santo. Y asi quando se junta

có otro propio del Hijo no confunde las nociones. Este nòbre Padre es propio de la primera Persona, q̄ es Padre, y es Dios, mas quando le atribue a Christo Señor nuestro, que es verdadero Dios, y es nuestro Padre como dize san Augustin quando dixo que no nos dexaria huerfanos, no por eso se confunden las personas del Padre, y del Hijo, ni el nombre de nocional se haze comun, antes, teniendo ambas Potestades, y significados se a de distinguir, y conocer por lo que se jūta; como se a de distinguir este nòbre q̄ndo se infiere q̄ si el Padre es Espiritu, y el Padre es santo, luego es Espiritu Sāto. Diciendo el libro Mesias, o Christo Espiritu de Dios, es euidēte la daeste Predicado, en quanto es nòbre comū a las personas q̄ proceden; es manifestissimo de la doctrina del mismo libro, pues el q̄ có tanta claridad dize la distincion de las Diuinas personas, Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, no se puede inferir que quando llama a Christo Espiritu de Dios, da a la Segunda lo que es propio de la Tercera, si no lo comun, q̄ significa el nombre, y tiene alguna allusion que conuene al Hijo, que es proceder de la voca del Padre como Verbo, y como el Espiritu, o anhelito procede de nuestra voca.

Mas aunque toda buena Theologia se funde en la Sagrada Escritura, no todo lo que segun aquella se puede dezir es necesario estē en esta. Muchas cosas dizen los Santos, y los Padres, y los Theologos que no estan por las mismas palabras en el Texto de la Biblia. Dize el padre Prior, que por lo menos es doctrina nueva, no lo es, antes por antigua pudo no hallarla. Llamam a Christo Espiritu de Dios; dize aqui dos cosas el Prior, repitolas; la vna, que llamando los libros a Christo Espiritu de Dios le niegan la Deidad, y la Generacion Eterna; la segunda, que con esto confunden las nociones de la Segunda y Tercera Persona de la Santissima Trinidad. Respondo solo con traer a la memoria la autoridad de Jeremias en el cap. 4. de sus lament. en el vers. 20. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris.* Este lugar entienden todos los Padres Griegos, y Latinos de la Persona de Christo nuestro Redemptor preso por nuestros pecados. Llamalo el Propheta Espiritu, y aun no añade de Dios, sino *oris nostri*, o como leen los mas *ante faciem nostram.* Pregunto, niegale Jeremias la Diuinidad con este nòbre? Confunde las nociones Jeremias: ni vno, ni otro se puede dezir

dezir sin error; antes con el nombre *Spiritus* tan claramente declara su diuinidad, que todos los Padres Ireneo, Iustino Martyr, Tertuliano, Origenes, Athanasio, Basilio, Ambrosio, Rufino, Eusebio Cesariense, Gregorio Niseno, Augustino, Hieronymo, Prospero Aquitanico, Bernardo, Theodorocto, Buenaventura, Ruperto, Rabano, lo entiendé de Christo Señor nuestro, y los mas con distincion aseueran, que como Christo sea Dios y hombre, con el nombre *Espiritu* declara el Propheta su diuinidad; luego no es doctrina nueva, atribuyr a Christo el nombre *Espiritu* para significalla.

Ni puede valer al Prior la diferencia que ay entre el lugar de Ieremias, que dize *Espiritu* de nuestro rostro, y el del libro que dize *Espiritu* de Dios, porque si aun con la nota *Oris nostri*, significa la diuinidad de Christo, mucho mejor con la nota *Dei*. Mas, en aquel lugar Ieremias lo llama *Espiritu* de Dios, así lo llama (no puedo escusar estas citas) Tertuliano lib. 3 contra Martionem, cap. 6. *Nos quidem certi Christum semper in Prophetis locutum Spiritum scilicet creatoris sicut Propheta testatur, Spiritus personæ eius Christus Dominus, qui ab initio Vicarius Patris in Dei nomine, & auditus sit & visus.* De camino parece se vale Tertuliano, y quiere traer al mismo sentido aquello de S. Pedro, *Spiritus Sancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines*, que puede confirmar S. Augustin sobre aquel Circuloquio de San Mattheo, *& aperiens os suum*, para dar a entender, que Christo antes auia hablado por las bocas de los Prophetas, que es lo que dize Tertuliano: S. Ireneo. lib. 3 contra Heretes. cap. 11. probando, que Christo es Saluador, y *salutare nostrum*, dize, *Est Saluator quidem quoniam filius, & Verbum Dei salutare autem quoniam Spiritus (scilicet Dei) Spiritus enim inquit faciei nostræ Christus Dominus.* S. Iustino Martyr in Apoll. 2. pro Christianis, *Planæ forma Crucis videtur, quod & Propheta sic indicat Spiritus faciei nostræ Christus Dominus.* Otra vez Tertuliano contra Praxeam, cap. 14. *Legitur Spiritus faciei eius Christus Dominus*; adonde inuestiga, que se signifique por el nombre *Personæ eius*, infiere maravillosamente al intento de nuestra disputa. *Ergo si Christus personæ Paternæ Spiritus est, merito Spiritus cuius Persona erat, id est, Patris eius, faciem suam ex unitate scilicet pronuntiauit.* Basta esto para que el Prior se acuerde que no es doctrina nueva llamar a Christo Señor nuestro *Spiritu*, ni con este nombre se le niega la diuinidad, ni la generacion

neracion eterna, antes parece se indica esta con el nombre Espiritu de Dios, que segun la Ethymologia, o razon que dá Olimpodoro porque Christo se llama Espiritu, es por ser vida de quien se dize *Espiritu. Ipse enim est vita nostra*. Eso dize el libro, *Ipse enim est vita Dei*, que Christo como Verbo Eterno que tiene verdadera deidad es la vida de Dios, el exercicio de la vida del Padre, la vida actual, o el acto de la vida porque es termino de la producion *ad intra*, primera por ser ~~por~~ del entendimiento: de donde se infiere lo contrario de lo que entiendo el Prior, que es negar la eterna generacion, antes como esta sea el primer exercicio de la vida del Padre, y por el nombre Espiritu de Dios se signifique la tal vida, asi significa la generacion eterna en virtud de lo comun que dize este nombre. Lo qual no quita (como dixen) que el nombre Espiritu Santo sea propio de la tercera persona, y en las escuelas y escritos (si no se añade otra cosa) lo tengamos por Noción suya, a la manera que este nombre Procecion es comun a la producion del Verbo, y no obsta a que la acomodemos por propia a la del Espiritu Santo, por carecer de otro nombre que signifique la de la voluntad, *Non factus, nec creatus, nec genitus, sed procedens*.

A esto se puede añadir, que en la sagrada Escritura el nombre Espiritu significa la virtud y la potencia de Dios, y Christo Señor nuestro es llamado de S. Pablo. i. Corinthiorū primo, *Et virtus & sapientia Dei*, y siendo vocablos sinonimos es lo mismo que dezir, *Et sapientia & Spiritus Dei*.

Con esto el Padre Prior parece no separa sino en que no se usa este nombre, no ha de condenar por esto al libro antiquissimo que lo vido y recorra los vsos, y ne vsos de los nombres Homouision, Hypostases, &c. y baste al Padre Prior que lo viera la sagrada Escritura.

Dize es la mayor honra, que los libros hazen a Christo llamarlo Espiritu de Dios. Veanse las traduciones, especialmēte la de Fr. Ludouico de Malta; y creo en ellas será enseñado (no se si como desea) todas dizen de Christo, que es Hijo de Dios, segunda persona de la Santissima Trinidad; Hijo de la Virgen, Redemtor, que nos redimio con el precio infinito de su sangre (palabras expressas de san Cecilio) fundador de la Yglesia, que embió al Espiritu Santo, autor de los sacramentos, Saluador, causa eficiente de la gracia, si a esto añadē que

que es Espiritu de Dios, que agrauo le hazen? antes cō nueno renombre y titulo declará su diuinidad, y que es vida del Padre; por su primer acto realmente distinto, o porque la recibió del Padre.

No puede saborear la accedia de sus conclusiones el nombre de disputa, pues a excedido a todos los que an hecho oposicion, sin estar enterados del hecho de estos libros, entre tantas injurias, que honra es dezir pueden ser buenos, y que dessea lo sean? deseos de lo que se tiene y es presente; de incredulidad afecta da sielé naces; por esto repitió Christo Señor nuestro, *Populus hic labijs me honorat; cor autem eorum longe est a me.*

Infiere, Señor, que el Padre Fray Geronimo podía escusar estas disputas, para suplicar que las santas vi genes sean puestas en su lugar antiguo, que necesidad ai de achacar los Plomos, de sospechar la doctrina, declarar su indignidad, es digna como se a visto, es defensible como la an calificado, y los plomos son de peso y autoridad por su antigüedad, y auerle hallado cō las Reliquias de los santos, y tener en ellos V.M la mayor nobleza, y preeminencia sobre todos los Reyes Christianos; lo demas que dize el Prior, mas parece para confundir entendimientos, que sin diferenciar la coiuntura, ni atender al proposito, a baltos y de golpe, abrazan lo que oyen, con todo esto conuiene satisfacer otras objeciones.

Pone por graue objecion, y duda que los libros dizen que el Apostol Santiago el Zebedeo murio en España, y dize gloria fuera nuestra; como de esas glorias a cōduzido a España, este insigne Apostol, con ellas cumplió el oficio y cargo que nuestro Señor le dio; nombranlo vnico Patron nuestro, como el mismo Apostol dixo al Rey don Ramiro animandolo a la batalla de Clauijo. Esta duda de siyo es mas mansa, porque toca en Historia, si bié el Prior la quiere hazer braua, y que sea cōtra el texto de los actos de los Apostoles que dize, *Occidit autem Iacobum fratrem Ioannis gladio,* y para confirmar que murio en Ierusalem, y que asi nuestro libro lo contradize, trae de san Mateo el mismo verbo, *Tunc Herodes videns, quod illi sus esset à magis; iratus est valde, & mittens occidit omnes pueros;* y que como aqui significa que los mató y murieron alli, asi se a de entender el de los actos de los Apostoles; gran rodeo. El verbo *occido* no depende de lugar, ni de tiempo,

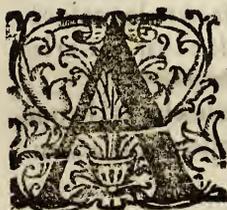
ni de que sea la muerte instantanea a la herida, ni en el mismo lugar, basta para su verdad, que la muerte sea causada de las heridas, muera luego; o no, muera en el mismo lugar, o no. Da Iuan vna estocada a Pedro, fuese Pedro con ella a curar a su casa, echóse en la cama y murió, con verdad se dize que Iuan lo matò, y por esso la Yglesia venera Martyres a muchos santos que murieron en su cama, san Timoteo, Apollinar, Cecilia y otros, por auer muerto de las heridas que les dieron los Idolatras, aunque murieron en diferétes lugares y dias, en que las recibieron: ya con esto, gloria a Dios, el libro no contradize al texto de los actos Apostolicos; y si alega el Prior autor que dize enterraron a Santiago en Ierusalén ia serà Materia de Historia, no importa; otros dizen que no, y los mas callan este punto. Y si esta respuesta le parece mal al Prior, como dize no importa, a otros parece bien. Y no por que le parezca mal, es temeraria, ni extorta contra el texto sagrado, debiera el Prior moderar esta censura hablando ante V. Mg. y aduertir, que antes es improbable, que todas las vezes que la sagrada Escritura vsa del verbo *occido*, especialmente en numeros grandes se aya de entender, que todos al instante murieron. Conque puede probar, que vno tan solo de aquellas grandes multitudes no quedasse viuo por vn dia por quatro oras si quiera? Sigo el proposito de no traer instancias, ni Historias, ni alegar textos, ni significados del verbo *occido*, por no llenar este papel de citas, y cansar a V. Mg. si no con la razon desnuda boluer por la causa de los libros, q̄ V. Mg. la vestirá con su mucha sabiduria, y noticia. Y sobra el Prior como en todo lo demas, preguntar qual pesa mas la vulgata, o el plomo? La reuerencia que debo a V. Mg. me prohibe responder en el caso que se me pregunta, y si en otros casos es concedida la respuesta, muchas vezes la e dado.

Dize el padre Prior se le queda otro puntillo, y aunque e dicho mucho a cerca del, conuiene aora repetir algo, para que sirua de aduertencia a la materia. Dize este libro se llama mudo illegible; por lo menos esto hasta aora es verdad, pues no a auido quien lo lea, cumplido està. Libro que no se pueda leer, libro cerrado y sellado, para que nadie lo entièda, no es nueuo en la sagrada Escritura. Mandó Dios a Daniel cap. 12. *Signa librum & claude sermones eius*; y para que? para que pasen muchos, y sea varia y diuersa la ciencia que del ouieren,

Plurimi

Plurimi pertransibunt & multiplex erit scientia; y en los Proverbios el Espíritu Santo cap. 22. *Ecce descripsi eã tibi tripliciter in cogitationibus & scientia: vt ostenderem tibi firmitatem, & eloquia veritatis, respondere ex his illis, qui miserunt te.* Y dize otra letra, *multipliciter*, de muchas maneras la sagrada Escritura abierta y sellada. Quando la materia no es indigna de la sagrada Escritura, es cosa pueril el syualla, lo que dize Ezequiel, que le mandò Dios comer, la fortaleza de Sanson en siete cabellos, que el Demonio lleuò a Christo al Pinaculo del Templo; si el padre Prior estuiera olvidado de la sagrada Escritura fabulas le parecieran; que cosas semejantes se hallen en otras partes no las a de censurar embelecòs, pues ellas por si no desdizen, la razon solamente dicta, que en la sagrada Escritura tienen infalible autoridad, en otras partes no; hasta que el Sumo Pontifice lo declare.

QUARTO PVNTO, NO SE conforma con el hecho.



CERCA del desposseer a los libros del lugar que tienen importa referir el titulo con que se pusieron. V. Mg. mandò en la gran junta se colocassen cò la decencia y buena custodia que era razon. Tratose de ponerlos en la sacristia de san Geronymo en forma decète, y platicole si bastaria en vna celda particular, hallose aqui incomodidad de los religiosos, y poca decencia de los libros. Discurriendo por otros lugares, ofrecieron sepodian poner en la alhazena dorada, en que estan, al lado del Euangelio: este ofrecimiento hizo tambien el padre fray Geronymo de la Cruz, y es la culpa que aora conoce, y de que se arrepiente, no basta la penitècia y retractaciõ para anular el don, admitiose, passò entre vivos. Pareciò este sitio (supuesto que los religiosos lo ofrecian) muy a proposito, por ser de la misma calidad del que tenian en el sacro Mõte, colocados en deposito por Bula de la Santidad de Urbano Octauo expedida a seys de Agosto de mil y seysciètos y veinete y tres; consultose esto con el Presidente Santos de san Pedro, dio orden al Secretario don Antonio de Aloso lo viesse, y si

271

y si estaria bien, violo, hizo relación, y se resolvió así, en esta conformidad se mandaron hazer los candados y llaves doradas, segun el decreto de V. Mg. Hizieron contradición, y dixerón al Presidente, que esta colocación era dar autoridad a los libros, cosa que tocava a su Santidad; intentó el Presidente innovar, no obstante estava publicado. Por parte del Sacro Monte se acudió a V. Mg. consultose en la junta, y visto que no se les daua nuevo lugar, sino la manutenencia en el q su Santidad les auia dado en el Sacro Monte, y que fuera agráuo priuallos de aquella decencia, y mas (despues de publicado, que se auian de poner hechos a medida de la reja los candados;) baxó decreto que se pusiesen. Este es el hecho: como dize fray Geronymo, que los Plomistas los pusieron allí? no ignoró esto, luego quiere dar este nombre a los de la junta: como los del Sacro Monte pudieran tener autoridad para esta colocación? tuieron si, razon para pedilla, y tal, q se les concedió. Como el Prior llama despojo a lo q V. Mg. mandó, y ellos mismos de voluntad ofrecieron? el que pretende si será despojo, pues es contra cosa conocida en contradición, y sentenciada. Quien hizo el decreto los colocó, vea aora lo de Dagon, y si por esto mandó echar por ai las santas Virgines, si las priuó de adoración?

Lo mas graue en que no se ajusta con el hecho es, lo que afirma, dizen, o niegan los libros, mas esto queda examinado.

En referir la mucha autoridad que milita contra los libros, y la poca que la defiende, ay mas que ajustar y reconocer V. Mg. me delicencia, que importa, y si fuere largo, no es tan facil el probar, como el negar, obliga el sentimiento dilate la pluma, que se contruxo en responder a todas las lineas y palabras del memorial, esto se permite a los que se quexá. Multiplica los autores que an escrito en contra de los libros, alabalos; apóca, y disminúe los que han escrito en fauor. No es mi intento quitar alabanzas a nadie, y mas delante de V. Mg. (no necessita mi causa vestirse de alabanzas quitadas, para su credito no há menester quitar nada a otros, de clarar si, no les den lo que no tuieron.) Dize el Prior, *escribieron contra los Plomos entre otros muchos varones doctísimos.* Aduierta que en el Sacro Monte se hallaron laminas de Plomo, y libros de Plomo, son cosas distintísimas en la materia que

que trataa, en la forma, numero, lengua, y escritura; las laminas, planchas de plomo escritas en Latin con buril a golpes que haze en la figura, los caracteres, a primera vista estranos, referé los nombres y martyrios de los santos, los libros que escribierón, hallarólas echadas en la tierra: los libros son Arabes escritos cō buril agudo q̄ exaraba el plomo, la letra sutilissima, de gran primor, de muchas ojas redondas, metidos en cubiertas gruesas de plomo, y algunos dellos encerrados en piedras. Si el Prior los llamó Plomos a vulto, y confunde laminas y libros, para quando se muestre, no an escrito contra los libros sino contra las laminas, se escape diziendo que no dixo contra libros sino contra plomos, vsa de tergiversaciō y falacia intolerable.

Esto supuesto, el Licenciado Gonzalo de Balcarcel escribio contra las laminas, no mas que poniendo muchas dificultades, el Obispo de Sogorbe hizo vn memorial dellas, estava lexos del hecho, y le hizieron algunas mas fuerza; esto fue muy luego que se descubrieron; la voz que sonó en toda España deste descubrimiento corrió muy apriesa, mudando sonido, como mudaua sitio; por esto mandó el prudentissimo Rey Philipo Segundo nuestro señor, al Arçobispo diessse impresso el caso, y el hecho, para ouiar la variedad q̄ auia en su relaciō, y atajar lo que menos ajustado a la verdad corria, no es nueuo llegar se a esta como suele adelgazar remiendos de mentira. El Licenciado Gregorio Lopez Madera entonces Fiscal en esta Real Chancilleria, respondió con erudicion, su libro impresso anda, no lo vē todos los que nos contradizen; y aunque el Doctor Bauia dize no satisfizo, y esto satisfaze a nuestro Prior, no importa, las razones buenas no estan obligadas a persuadir y conuencer a todos, basta q̄ basten, como en verdad an satisfecho a muchos varones doctissimos. Todas las dificultades de las laminas son a cerca de Historia, de antiguedad, de cōputos de tiempos, de Geographia y sitio de ciudades, nōbres de poblaciones y de santos, calidad de sus muertes, lenguas de Prouincias y cosas semejantes, si satisfaze o no, desauandose el Prior de su intencion y deseō, y quitandose el vidro de color ante los ojos, lo verá con claridad. De los libros no se levantaron entonces mas dificultades que las comunes con las laminas, y aun no tantas, y ninguna en especial, de la doctrina no se hablaua; so-

las las que tocan en ella pueden ser dificultades contra los libros, las otras ya estan vencidas.

Escribió el Doctor Luys de Bavia de las laminas y reliquias, no le como el Prior dize que en contra, porque si bien es verdad exage las dificultades, y las propone con circunstancias agrarantes, y con leñas de animo que se dexa llevar dellas, y las soluciones tibiamente, dize estas palabras formales (en las prebancas, señor, con viene poper el dicho, compra el juez con el calancio de oirlo la importancia de conocerlo.) Mas el Arçobispo hombre prudentissimo de mucha esperiencia en negocios, que los ha tratado en grandes cargos por todo el curso de su vida, y que sabé bien los pasos por donde a de caminar, no aficionado al buen suceso deste (como algunos an querido dezir) sino deseoso de aclarar la verdad, y que Dios nuestro Señor, que es maravilloso en sus santos, sea reuerenciado en ellos. sin reparar en este gran tropel de dificultades, parece quisor responder a ellas con sola su diligencia, pusola tan grande en bazer las informaciones para la calificacion destas reliquias. que ni la malicia tuuo que calumniar, ni el santo zelo de los muy deuotos de estos santos que desear. Esto baste dicho afsi, sin encarecerlo mas: pues ya a passado por grandes Tribunales, y juntas hechas por mandado de su Magestad Catholica, donde está ya estimada esta diligencia, y en Granada la admiraren y alabaron quarenta hombres los mas de ellos della, que el Arçobispo juntò, para calificar cõ su Consejo las reliquias, guardando la forma del Concilio de Trento. Alabaron digo todos la puntualidad grande con que el processo estava substanciado. por que no se los llamassen para otra cosa, ni ellos en diferente ciencia que en Theologia y leyes la determinassen, ni se que se la propusiesen: y assi entiendo, que ni ellos ni otros, que para esto se han juntado, no han respondido a las dificultades, y obiecciones que se propusieron: pero ya atreimiento seria poner duda en cosa que a passado por tales juyzios. Demas que se juzga mal deste lexos, y es muy cierto, que a quien ve el Monte y Cauernas, Reliquias, Laminas, y lo demas hallado en el, no parece le queda dificultad, por que realmente causan notables efectos de deuocion, y las laminas y libros representã una tan venerable antiguedad. que obliga a que les tengan respeto, y estan boluiendo por si, y respondiendo viuamente a las dificultades. Se bien que ay corrosinos, y trazas para fingir antiguedad: pero no se a descubierto hasta aora intento conõcido para tanta malicia. Publicose la sentencia en la Iglesia mayor de Granada a los treynta de Abril de mil, y seiscientos años, con grande regozijo, y alegria spiritual de

de toda esta ciudad. Todo esto e referido de Bauia, aunque can-
 sando, porque se vea sobre que cae lo que dize fray Geroni-
 mo de la Cruz que escribio en contra: y porque como es su
 amigo, y ay tan pocos que escriban en fauor, me valgo del, y
 lo traygo por mi parte, pues tan claramente lo es, quando
 habla con resolucion. Porque si bien en estas palabras, y o-
 tras de aquellos capitulos dize cosas que asoman a disfauor,
 lo que mas se puede colegir es, que escribiò lubricamente, y
 assestando la causa con razones fijas, y ciertas, la inquieta cõ
 futes y aparentes. Pongo exemplo. Dize, juntò el Arçobis-
 po quarenta hombres los mas doctos de Granada (y pudie-
 ra dezir de la Andaluzia pues de toda ella eran) y que con su
 Consejo calificaron las reliquias guardando la forma del Cõ-
 cilio de Trento. Y que ni en diferente ciencia que en Theo-
 logia y leyes, dieron su parecer. Lo primero digo la cien-
 cia necessaria para la calificacion es la sagrada Theologia,
 ayudãdose en parte de los santos Canones y leyes; luego si se-
 gun esta aprobaron la causa, cientificamente procedieron.
 La leccion de Historias, conocimiento de antigüedades, no
 es ciencia, menos juntar gazetas y memoriales para escriui-
 llas, ni desto carecieron los que votaron, pues calificã las
 Reliquias guardando la forma del Concilio de Trento. Da
 orden el santo Concilio se Califiquen Reliquias sin exami-
 nar las dificultades que ai en contra? sin responder a las objec-
 ciones? Califica la Iglesia a ojos cerrados? Luego si guarda
 ron la forma del Concilio, abrieron los ojos para ver las ob-
 jecciones, i el entendimiento para contentarse de la soluciõ,
 pues en la materia ni el Derecho la pide mejor, ni es possi-
 ble auerla mas clara, examinaron las dificultades, pues para
 que dize, dieron su parecer solo en Theologia, y Leies? los
 que asistian a aquesta Synodo, eminentes en estas letras, care-
 ciã de otras inferiores de humanidad? La Sagrada Theo-
 logia, a todas llama como a esclauas para seruirle dellas en el
 Alcazar de su Certeza, aprobando las que la conduzen, dese-
 chando las que no. Como dize los llamaron solo para ver
 el processo, si votaron la causa? Si la votaron antes la vieron,
 (votase vn pleito sin auerlo visto, y hecho comparacion de
 lo alegado en pro y contra) confirieron las dudas, aparean
 las dificultades (asi lo dizen en su parecer esta en los autos
 del processo, porque en la sentencia solo estan sus votos, sus
 firmas

firmas. Razon fuera se huviera regido por ellos, para ahor-
 rarle de dezir estos escrúpulos, pues se rige por la sentencia
 para vencillos, y confieſſa, no queda genero de duda, y ſeria
 atrevimiento ponerla. Juzgue V. Mg. el juyzio deſte autor,
 llama tropel de dificultades, (bien dize) pues pone algunas
 tales, que no merecen hallarſe en otra junta que en tropel.
 Dize, no han reſpondido; como pudieron votar en fauor en
 cauſa de juſticia, y de religion, ſi no es hallando mas proba-
 vilidad por lo que votaron? Si todas las Reliquias ya Cali-
 ficadas no vueran tenido dificultades, y oſiſiciones, y el no
 tenerlas fuera requisito para ſu calificacion, ſoſpechara eſta,
 porque las tuuo grandes; ſempero todas las tuuieron; que di-
 xeron de las de ſan Gerbaſio y Protasio que hallô ſan Ambro-
 ſio? Que dize el de Morales de las que le hallaron en ſan Pe-
 dro de Cordoua, y Calificó el Concilio Toledano? que las
 tuuieron inſuperables, y baſto la ſalida prudente, y ſolucion
 probable para ſu verificacion.

Es coſa llana, que no todas las cauſas que determina la Y-
 glesia, aunque con ſu determinacion les de inſalibilidad, pi-
 den medios, instrumentos, y probanças inſalibles, hazenſe
 para la Canonizacion de vn ſanto, recibenſe teſtigos, depo-
 nen en ſu abono, eſtos por ventura tienen verdad inſalible?
 no, ſi no deſteñible, y humana, y con todo eſſo ſuponiendo
 eſtos teſtimonios, la Yglesia determina, y el Pontifice Cano-
 niza el ſanto; que le ſigue? que aquellos dichos que de ſuyo
 podian eſtar expueſtos a faliedad, en aquel caſo no lo eſtuuie-
 ron, y los que carecian de certeza intrinſeca, con la ſentencia
 de la Yglesia lo tienen, *per locum extrinſecum*, como dize la
 Theologia, y que baſtô aquella verdad, aunque falible, para
 que la Igleſia con deuida prudencia procedieſſe. Eſtas difi-
 cultades que encarece Bauia ſon más que opiniones? eſtas
 quitã q̄ otros doctos las tégã cõtrarias? Eſto baſta para que la
 Igleſia cõ debida prudẽcia Calificaeſe eſtas Reliquias, y cali-
 ficadas, q̄ las opiniones en q̄ ſe fundaron para deſatar las obje-
 cciones ſean verdaderas, y ſe a viſto en muchas que an cõ
 firmado autores, y noticias de coſas, que aora tenemos, mas
 y maiores que quando ſe puſieron.

Tiene eſte diſcurſo tanta verdad, que Dios no guarda ſe
 quiten con evidencia las dificultades del Cathecumeno
 adulto para inſundille la Fè ſobrenatural; ſempero teniendo
 los

los motiuos de prudencia, que hazen no arrojada la credulidad, mueue a la pia aficion, y al acto del asenso, y en haziendolo pronuncia al hombre por fiel, causando en el realmente el habito de Fé diuina infusa. Así no es necessario aguardar de la Iglesia a que con euidencia se acaben las dificultades, para pronunciar santas las reliquias.

De los libros dize Bauia, tendra menos que dezir, porque no satisfaziendo de todo punto las traducciones que dellos estan hechas, nadie con seguridad podrá determinarse: es esto escribir contra los libros? Y porque conste la verdad del sentimiento deste autor, en el tomo que dexó escrito, y no dio a la estampa por anticiparla su muerte (mas lo dexó acabado y firmado) auiendo considerado, no dezian con la grauedad y asiento de vn historiador palabras lubricas contra lo que por razones solidas afirmaba, dexó vn clarissimo testimonio, digno de su mejor aduertencia, y de los meritos desta causa, y con toda resolucion, y sin genero de palabras escrupulosas afirma lo que entre ellas auia afirmado en esta tercera parte, quita totalmente la assilla que pueden tomar autores, como el Prior, para valerse del, contra la verdad deste hecho, y autoridad destos libros, en Granada está, y se mostrará.

Empero si el Prior se vale de la autoridad de Bauia, porq quiere, que no satisfaciendolas traducciones, satisfagan tanto las dudas que dellas piensa colegir, que ya tenga la condeñacion por conclamada. Ademas, no siendo dudas de los libros; diran estos, No me etiendé; ni de las traducciones, dire yo no se rige por ellas, pues no las vido.

Pone entre los que han escrito en contra a Benedicto Arias Montano. Dierame su grãde nombre y pericia mucho en que entender, mas muestre lo que escribio en contra, cite donde, y yo le mostraré las cartas tan cuerdas y prudetes, que sobre este negocio embiò al Arçobispo don Pedro de Castro. Mostrando lo que escribiò este gran Doctor, si a caso es en contra, procurarè responder, como respondemos a muchas versiones que hizo, muchas cosas que tocò en la Theologia. Diran que se lo oyeron: no creo dixesse tal, sino hablando con la circunspeccion, que pedia vn caso tan graue, y que el Arçobispo tuuo: sus oyentes colegirian della que dudaba, no llegaban a la prudencia que tenia. No pudo dezir nada

L contra

contra los libros, porque no los vido, no los leyò, muchas lè-
guas supò, no todas las setenta y dos, y vn hombre tan pio y
de tanta autoridad, es cierto no aseueraria cosa de lo q no v-
nièsse visto. El Arçobispo lo llamò a Granada cò notable in-
stancia, escusose por falta de salud, pidio los libros, no los em-
biò el Arçobispo (no conuenia) porque su idemtidad no pe-
ligrassè, ni auian de andar los libros de plomo tras los inter-
pretes, mas no se puede creer de su religion y integridad los
de sacreditasse sin auerlos visto; no escribiò contra ellos.

Vamos a Ignacio de las Casas, que dize es vno por mil,
mucho importàra al Prior auer sabido todo lo que ay a cer-
ca deste autor. Mucho asistiò a la version de los libros, mu-
cho trabajò en ellos, el cuydado y diligencia que puso en su
censura dexò testificado, y no menos el aprecio y juyzio que
hizo dellos, de manera, que ninguno de los Plomistas pudo
dezir con mayor aseueracion tantas grandezas de los fines
destos libros, tanta seguridad de su doctrina, tanta alteza de su
estilo. Tydo lo qual dexò escrito y firmado de su nombre, y
se guarda para su tiempo. Verdad es que auiendo hecho y di-
cho todo lo que alcançò, y cumplido con el officio de inter-
prete; ausente ya de los libros reboluiò sobre ellos, y con olui-
do de lo que auia testificado, començò a escrupulizar, y dixo
hart cosas, que pudieron a los que ignoraban lo que auia di-
cho y sentido, poner en sospechas de los libros, a los que lo
sabian, en sospechas del, son varios los intentos de los hom-
bres. No se publicò el abono que auia hecho, porque el Arçobispo
obseruantissimo en todo, y mas de los mandatos de su
Santidad, guardò siempre las versiones, y los pareceres hasta
sustanciar la traducciò, conferir la de los interpretes. Ignacio
de las Casas publicò sus dudas, dio diuersos memoriales en
Roma, en España al Rey nuestro señor, a la Inquision, andu-
vieron mas, y assi llegaron a mas partes, a mas personas; y aũ
que parece se trataba, de lo bueno, que auia dicho, confessa-
ba no tener los libros delante, y hablar de reminiscencia. A q
testimonio fue de la grauedad, y seriedad de los libros, aquel
dio seria y grauemente, los libros delante, con juramento, y
palabras tan grandes, que preuenian toda mudança de juy-
zio. Lo que dixo despues fueron chãgas, como dize el Prior,
y hablando, si no se acordaba mal, vease si es facil el transito
de grauedad y santidad de doctrina a chãgas y cuentos, y si
pudo

pudo venir de alguna inaduertencia, ò de facilidad de animo. Lícito es, señor, a la parte dezir de los testigos contrarios, no lo dixera, es fuerça tratasse del derecho de muchos, y así direlo que vide. El Arçobispo del Mòte Libano, conocio muy bien a Ignacio de las Casas, y su letra, y en lo que dixo còtra los libros se jactaba del patrocinio de su parecer, vino al Sacro Monte por mandado del Rey nuestro señor Philipo Tercero, mostrole el secretario del Arçobispo vn papel, preguntò si conocia aquella letra y firma, y dixo el del Libano que si, que era de Ignacio de las Casas; dixole, lealo, leyolo, era el testimonio que e dicho, y que Ignacio dezia con tantas protestaciones, y juramentos, y firma de su nombre, y como sabia el de Libano lo que por allà dixo Ignacio despues, fue notable su admiracion, y atribuyendo el vicio a la nacion, dezia de los Españoles, de su infidelidad, y poca firmeza, de sus argucias, y malicias, era lo que leyò de fuerte, que bastò a retractar el credito que le auia dado: así creo hiziera fray Geronimo de la Cruz. Mas quando no lo haga, Ignacio dixo dos cosas contrarias, yo escoxo la primera, que dizen buena y valledera: escoxa el Prior la segunda, que no pudo ser mejor considerada, pues ni tenia libros, ni se acordaba de lo que dezian.

Pedro de Valencia, no se aya sido escritor contra los libros, por lo menos no e visto obra suya. No a de hazer el Prior qualquiera sentimiento que vno tenga escrito suyo, va mucho de vno a otro, ni corren en todo las mismas obligaciones al hablar que al escribir, las deste son madura meditacion en pensar, sollicita diligencia, en ver, examen de lo visto, y decission con mas pleno conocimiento. Deste procede, que lo primero que vno haze quando toma la pluma para escribir es borrar lo que auia hablado, que si la pluma escribe en papel, la lengua en el ayre. Dirè lo que se de Pedro de Valencia, varon por cierto digno de estima por su cordura, prudencia, y noticia de buenas letras. Sintió muchas dificultades contra las laminas y reliquias, no es ageno de los varones sabios dificultar, es ocasion del examen, el examè medio prerequisite para elecció acertada. Dificultò las mismas cosas que Balcarcel, que el Obispo de Sogorbe, publicaronse estas, hizieronle fuerça, si bien con nuevas instancias de su erudicion, parecia hazerle mas fuerte en ellas, se que son las mis-

od. .
mismas; a mí me las dixo visitandolo en su estudio; donde vide libreria digna de su persona, y proporcionado alimento de su noticia, yo procuré satisfacerle, especialmente a vna que me hizo. Que necesidad tiene aora la Fè de libros nuevos? yo dezia, que no solo lo necessario se ha de admitir, sino lo vtil y provechoso, qualesquiera testimonios y instrumentos antiguos que la ennoblecian y confirmaban eran vtiles: que aunque la Fè no necesita para su certidumbre mas que de la veracidad diuina, como objeto, del auxilio de la gracia, como causa, de la proposicion de la Iglesia, como de condicion; lo demas porque se mueue son motinos de credibilidad, y destes quanto mas mejor, son las variedades que dize Dauid viste la Iglesia; y como las condiciones y entendimiento de los hombres sean tan varios, quiere Dios cumplir con el gusto de todos, y proponerles muchas razones, para que vna haga fuerza al que otra no la haze. Claro es, que tan gran persona no le dexaria satisfacer de inferior caudal. Empero no ay duda sino que todas sus dificultades tuuierõ muy probable solucion, que basta en tanta antigüedad. El Arçobispo le escrebia como amigo, y lo comunicaba, y holgaba le propusiesse sus dificultades, y se las pedia, assi por el deseo de maiores noticias, como por el gusto de vencerlas; son caga del entendimiento, y quando las coge y mata, son mas sabroso sustento que el que se compra, estimaba quanto le dezia, por que le obligaba a mas cuidado y aueriguacion. Esta cedia en maior firmeza de la causa, es la que deseaba, aquella integridad y valor tan conocido no podia solapar nada.

Del Arçobispo del Monte Libano don frai Iuán Bautista Maronita, diré mas al punto de la verdad como quien lo conoció y trató mas que el Prior. Era Religioso de la Orden de santo Domingo, estaba en el Collegio de santo Thomas en vna celda particular de la hospederia como otro qualquiera pobre huésped. No se, ni es necessario, porque camino vinieron a sus manos dos traslados de buena y grande letra de dos libros del Sacro Monte, sabia Arabe, y bien Latin, de este vsaba vulgarmente, hizo su traduccion, y parecio hallaba algun error, y assi condenó los libros: esto es lo que escribió contra ellos. Su Magestad de Philipo Tercero nuestro señor mandó dar quenta al Arçobispo don Pedro de Castro

tro (con este cuydado miraba los libros) para que preuiniel-
 se lo que conuenia, parecio al Arçobispo ser, que el del Liba-
 no viniel- se a Granada a ver los originales, que persona de tá-
 ra dignidad no era razon se gouernasse por vnos traslados, q̄
 podrian tener algun ierro, y veria otras materias y circunsta-
 cias, que no ayudarian poco. Así lo suplico a su Mg. Vuo gr̄a
 contradicion, y tanta que fue necessario que su Mg. hiziesse
 junta sobre ello, nombro al Cardenal de Toledo, don Ber-
 nardo de Rojas, a frai Luis de Aliaga su confessor, y otras per-
 sonas tales que no desdixessen desta linea; consultaron a su
 Mg. conuenia viniel- se, vino, y lo truxo año de mil y seisçie-
 tos y diez y ocho. En el Sacro Monte vio los libros origina-
 les, vniel- se su antigüedad, admiró el primor de su escritura, es-
 tudio, y gouernado por la noticia de los traslados los leió al-
 go, y por los originales conocio los ierros; hizo su version
 buena, Catholica, y sana; dio su testimonio, y confirmacion
 en abono con palabras de estima, no vulgar, y de aprecio
 mas que humano; testificólo, jurólo, dio las razones de su pa-
 recer, declaró las causas de auerlo mudado, que fue auer vis-
 to traslados menos fieles, tomóse todo por fee y testimonio
 embiólo a su Magestad, quedò otro en este Sacro Monte. Bol-
 uió el Arçobispo a Seuilla, y lleuóselo para que prosiguiesse
 la version. Embióle con su Secretario otro libro, el del Liba-
 no pidióle mostrassen el traslado; mandó dezirle el Arçobis-
 po, que las traducciones se debẽ hazer por los originales, son
 el norte verdadero, que si auia traslados, podia ser estuuiel- se
 errados, como lo auia dicho de los otros, que hiziesse la tra-
 duccion por el libro original, q̄ su Secretario le asistiria, que
 tenia bastante noticia, y auia asistido a los otros interpretes,
 y le ayudaria todo lo posible, a leer y buscarle libros anti-
 guos, y autores Catholicos que auian escrito en Árabe; en q̄
 viese los terminos Theologicos que ai en los libros. No se
 contentó el del Libano, por muchos dias y meses hizo instã-
 cia por los traslados, no era el animo del Arçobispo para tem-
 er accidentes, que nacen mas de inconstancia de vulgo, q̄
 de calidad de la causa, para que este temor lo inclinasse a lo
 que no conuenia. Resoluióse, la traduccion se ha de hazer por
 los originales, para que así se hagã muchas, entre que se pue-
 da conferir, y de la cõcordia de muchos interpretes se saque
 no le ubo argumento de la verdad, que haziendola por trasla-

dos, sería la misma que la del que los hizo; mandò dezir, que no auia traslados, q̄ los hiziese si los queria, como los auian hecho los que vido. El del Libano estuuò muchos dias en este trabajo, conocio la dificultad de leer los libros, para traslados es casi insuperable; porque la letra, de mas de ser antiquissima, es sutilissima y menuda, y las hojas de plomo bañadas con betun, lo dieron para asegurar mas su duracion, cubria muchas, y vno dicciones que ningunos pudieron leer; empero colegian el sentido de lo antecedente y conseqüente. En esto se verá si bastan qualesquiera traduciones, para fundarse en ellas; de manera que desacrediten los libros; al fin se venció della, y el Arçobispo y el del Libano conuinieron cada vno por su parte que ia no hazia nada en Sevilla. El del Libano boluio a la Corte, intentó que el Arçobispo le diese los traslados, y así corriesse su ocupacion; la que auia tenido gratificó el Arçobispo con suma liberalidad. No se pudo conseguir de don Pedro de Castro le entregasse los traslados; el del Libano conuirtio su intento a los que auia visto, y dixo, que aunque los auia aprobado en Granada, vna palabra le hazia mucha duda, parecia de sentido menos Catholico (esperanças de continuar su trabajo en socorro de su necesidad le causaban estos recatos) mas no tenia que temer en lo dicho, el Theologo lo sacará del, como de otro grauissimo q̄ sintió a los principios, dizen estos instrumētos del Sacro Mōte tan combatidos. *En nombre de la Essencia venerada, que es Trina, como la Fè nos enseña,* (que sentencias estas para poner a los libros achaques de Mahoma) afirmaba, no se podia dezir Essencia Trina; como si Trina no fuesse lo mismo, que *Triumvna*: dixo fele, que nombre tan abstracto era Deidad como Essencia; y que no solo santo Thomas sino toda la Iglesia Catholica cantaba, *Te Trina Deitas vnaque poscimus*. Y sossegose. Dize el Prior, que don Pedro de Castro le hizo ofrecimientos de grandes comodidades y partidos; No hizo. Dize, que con estar tan pobre no se dobló con ellos a sentir ageno. Ve aqui el Prior como ignora lo q̄ passó en Granada, por q̄ del sentir que tuuo en la Corte, no se dobló, sino se enderezó; y si aquel fue propio, ya en Granada se reduxo al ageno, como lo mostraré firmado de su nombre, y sellado con su sello; testigos todos los padres de la Religion de santo Domingo con su Prouincial frai Domingo Cano, despues Obispo de Cadiz.

diz. Testigos que siempre fueron de abono de los libros, como grandes Theologos, y doctos en todas ciencias, y buenas letras, y si el parecer que dio en Madrid, fue el ageno, se reduxo al proprio, que es digno de toda alabanga. Eltos son los que dize el padre Prior an escrito contralos plomos varones doctísimos. Las excepciones e propuesto, e ajustado sus deposiciones, V. Mg. juzgara como mas Docto que todos; e referido la verdad del hecho, dize el Prior, que son entre otros muchos, creo que si los hallará no los omitiera.

Son pocos, dize, los que an escrito en fauor de los plomos, mas pèsò hara su sentencia si es firmada con constancia, sin lubricidad, sin variedad, sin excepciones, ni tachas, vno dize que se atreuo a responder a las dudas que se pusieron contra ellos, y no se atreuo a poner su nombre, ni el titulo del discurso dize mas, que es de vn Religioso de la Compañia. No e visto este discurso, de vn atreuido tan medroso, y recatado, mas reparo, que siendo discurso, y en materia de letras, y de disputa, y de vno de la Compañia, no se atreuele a poner su nombre, no suelen escondello a estas cosas los de esta Sagrada Religion, y repare el Prior que si callò su nombre particular, y dixo que era de la Compañia, fue por darle a su discurso el nombre general de toda. Cierro, como yo lo estoy, i dire, que vista i entendida la causa la aprobará, i defenderá. Yo escribire, si me dan licencia, y me atreuer a dezir mi nombre, no tanto fiado de mi, como en la seguridad que tengo, en la ciencia, prudencia, y atencion de la Compañia de Iesus, y no solo desta Sagrada Religion, que bastára, si no tambien de la venerable y doctísima de los Predicadores, hijos del gran Patriarca Domingo, hermanos del Angelico Doctor luz de la Yglesia y ciencia Santo Thomas. Y seguro tambien de las otras Sagradas Religiones, de la de san Francisco tenemos prendas en la version que hizo su hijo frai Ludouico de Malta, por mandado de la suprema Inquisicion, de la de san Augustin sol, y como solo entre los demas Doctores, por los testimonios que an dado, &c. Entre los pocos que dize, tenga el primer lugar el que tuuo el primer tiempo, y lo merece en la erudicion, el Licenciado Gregorio Lopez Madera, entonces testigo de vista Fiscal desta Chancilleria, y oy meritísimo Consejero del Supremo. El libro no pequeño, impresso anda digno de ser leído, respòde còsin gula

gular erudición a todas las dudas, y parece no dexa alguna en contrario segun la moral euidencia. Dize el Prior, que llegando a la doctrina de los libros calla su boca reconociendo la dificultad como hombre sabio, y versado en la Sagrada Escritura. No pudo responder en fauor de la inuencion de las Laminas con todo esfuergo sin que juntamente fuese en fauor de los libros, porque las Laminas hazen dellos onorifica mencion, y si no la merecieran, ni las Laminas defensa, ni aprobacion; calla la boca como sabio, porque mas reconociendo la dificultad, que professando veneracion? porque mas con medrosa duda, que con prudencia advertida? Mostrare yo al Prior con licencia de V. Mg que fue por esto, desplegó su boca con tanta noticia, y conocimiento de todas buenas letras en fauor de las Laminas, los libros tienen con ellas vna misma condicion, la relación, compañía, lugar, efectos juntan Laminas y libros, pues hombre tan docto en la jurisprudencia, tan gran juez, como pudo conocer y determinar la causa de vno, sin en alguna manera determinar la del complice, verdades, que los libros tienen materia referuada al supremo juyzio de la Cabeza de la Iglesia, el callar fue dexar se la referuada, el callar fue porque hombre docto, juez cuerdo, no podia dezir de los libros, ni aora nadie, quando mucho pueden de las versiones, si estas no estan hechas a satisfacion, si son de hombres seglares, o mal intencionados, si son de ignorantes que no saben guardar la coherencia, ni consecuencia del Texto de lo que ellos mismos interpretan, como podia dezir de la doctrina de los libros? e dicho, pueden dezir los libros, (si la version no es muy Catolica) no digo yo esto, y estan en possession de ser creidos, por su venerable antigüedad, como dixo el Papa Clemente Octauo, por auerse hallado con las Reliquias de los santos, porque tienen los mismos testigos, que los santos tuieron para su Calificacion, por auerlos honrado su Santidad con la Bulla, que se pongan en el Altar mayor al lado del Euangelio, por los buenos efectos que an tenido, pues el Arca del Testamento no los a arrojado de aquel lugar. Esto sabe el Licenciado Gregorio Lopez Madera, esto sentenció quando se halló en la Calificacion, sabe que el tratar de la doctrina es sin substancia, ni fundamento, hasta que las versiones esten aprobadas, como deben estar, para que lo que dizen se pueda imputar a los

los libros, sabe que el calificar doctrina es propio del Sumo Pontifice, sabe que disputalla no es dezir que es Mahometana, o contra la Escritura; y como sabe tanto, supo que no era el intento de su asunto tratar della, y supo, que en el modo posible a el, la aprobó y abondó.

¶ Anzescrito en fauor declarada y constantemente el Doctor Bernaido Joseph Alderete Canonigo de la Iglesia Cathedral de Cordoua, varon de conocida ciencia, y prudencia, y circunspeccion, por los grandes officios en que ha sido pretendido de grandes Prelados, en el lib. 2. de las antiguedades de España desde el cap. 10. hasta el fin del libro. El padre frai Francisco de Viuar ilustrissimo y doctissimo comentador de Flauto Dextro, cujos fragmentos tanto an acreditado la inuencion destas laminas y reliquias hallados vn año antes (si fuera después, el Prior nos hiziera autores). A escrito don Thomas Tamaio de Vargas, cuió acierto en la eleccion, cuió conocimiento en todas letras es digno de que estimen y reuerencien las que le precian dellas, y confirma su sentencia no con desdezirse, sino con ratificarse en ella, dize en la defensa de Flauto Dextro fol. 59. y ratificala en el Chronicó de Luithprando fol. 8. Escribe en su abono doctamente el Mestreo Rus de la Puerta en sus antiguedades de Iacn. Luis del Marmol en la rebelion de los Moriscos. Puente en la conueniencia de las Monarchias. Y vltimamente el Doctor don Francisco Bermudez de Pedraza Thesorero desta santa Iglesia de Granada con el aprecio que pide a su deuocion, y con la verdad que debe a su ciencia. Escribe el padre Diego Granado de la Compañia de Iesus en su libro de Concepcion, abra inserto en el quarto tomo, sobre la tercera parte de Summa Theologica de santo Thomas: y demas desto vido, estudió y miró lo que se le propuso de la doctrina de los libros, que es todo lo que ai interpretado, y lo censuró y calificó con todo rigor escolastico; era calificador y consultor del santo Officio, cuiá santidad venera toda esta Prouincia de Andaluzia, cuiá doctrina conoce todo el mundo, cuiá enseñanza respetan los maiores Maestros de Theologia. Si este es el padre que dize el Prior que no se atreuió a poner su nombre, ia lo puso en lo que imprimió, y io lo pongo agora, y me alegrará argumentara con el. Lo mismo sintió el padre Marcos del Castillo Maestro de Theologia y Prouincial de la Compañia

ña de Iesus, y dixo y prometió muchas vezes de defendetia la doctrina de los libros por buena y Catholica, en las Vniuersidades de Salamanca y Alcalá, Paris, y Bononia, y en Roma delante de su Santidad. El mismo aprecio hizo el padre Jorge Hemelman, Maestro de Theologia, y Provincial de la Compañia de Iesus. El padre Diego Ruiz de Montoia. El padre Iuan de Pineda, los escritos de los autores los dan a conocer, y a mi quitan el trabajo de encomendallos, los que los han visto no necesitan de mas palabras de las que ellos escribieron en las ciencias que professaron; para los que no los han visto no ai que detenernos en abonarlos.

No menos conocido y estimado fue en la Corte el padre frai Domingo Cano Prior Provincial desta Prouincia de la Orden de santo Domingo, y despues Obispo de Cadiz. El padre Maestro frai Thomas de Saavedra Prior deste Real Conuento de santa Cruz, y otros muchos desta sagrada Religion. El padre frai Iuan Ramirez Ministro Provincial del Orden de san Francisco. El santissimo y doctissimo frai Alonso Fustero de la misma Orden Maestro de Theologia. Escribieron en favor el padre frai Augustin Antolinez de la Ordē de san Augustin Cathedratico de Prima de Salamanca Arçobispo de Santiago, caia rara santidad y ciencia esmaltada con no menor charidad con los pobres, que la del santo frai Thomas de Villanueva abonaron la eleccion de V. Mg. Escribió su hermano don Iustino Antolinez de Burgos, caia admirable justificacion y virtud lo pusieron a los pies de V. Mg. para que lo hiziesse Obispo de Tortosa. Finalmente escribieron cinquenta hombres los mas doctos de la Andaluzia, los mas eminentes en cargos y oficios Ministros de V. Mg. Prebendados de muchas Iglesias de España, Religiosos de todas las Ordenes; que aunque es verdad no escribieron mas que vna firma, esta contiene mucho en virtud y poder, pues ella sola escribe todo lo que se deduze de largo conocimiento, y conferencia: por esso comiençan las sentencias por esta palabra fallamos, despues de auer buscado. Como es posible decir no conocieron de la doctrina de los libros, quien auia de sentenciar las reliquias: pues es cosa constante, que si la doctrina fuera Mahometana obstaua a la calificacion, por estar tan conjuntos libros y reliquias; conocieronla, examinarola, confirieronla, y disputaronla, y dixeron no auia en ella cosa que

q̄ impidiese la Calificacion de las Reliquias, afirmarôlo, ca
 y si adola como Theologos y Calificadores, no Canonizan
 dola, ni definiendolas, eran doctos, y sabian hasta donde se es
 tendia su jurisdiccion, y distinguir entre calificacion, y defini
 cion de doctrina. Sintieron y juzgaron bien de los libros,
 viendolo y considerandolo todo, muchos dias y vezes, y die
 ron sus pareceres por escrito, firmados de sus nombres, nobi
 lissimos testimonios, don Fernando Suarez de Figueroa O
 bispo de Zamora, el Doctor Ferrones Obispo de Leon, y
 si tuieran la ocasion de escribir este intento, mas se alargá
 ran en su comprobacion, para escribir en fauor basta lo que
 escribieron. Los eminentes varones Garcia de Loaysa Ar
 gobispo de Toledo, Frai Gaspar de Cordoua, y Fray Diego
 de Yepes Confessores de su Magestad (aqui tenemos sus tes
 timonios, y firmas, que no se pueden negar, y los demas q̄ en
 aquellas juntas se hallaron, para ver y considerar todo este
 negocio del Sacro Monte, y consultar sobre el a su Ma
 gestad el Rey Phelipo Tercero nuestro señor, y quan
 do Vuestra Magestad vino a esta Ciudad, en la Casa Real
 de la Alhambra vido los libros, alli se halló frai Gregorio
 de Pedroza, oy Obispo de Valladolid, y en pie, y sobre los om
 bros de los que los mostrabá, vido lo material de los libros,
 y no se informó mas de lo que contenian, y si tenia algun es
 crupulo, no haze al caso se quedase con el. Tenianlo otros,
 quiza pegado de tan gran Predicador; el Nuncio de su Santi
 dad don Innocencio Maximo, y para que persona tan gran
 de se enterase en todo como debia, se hizo el dia siguiente
 vna junta grande en el Sacro Monte, fue aella, y llevó los Pa
 dres mas graues de la Compania de Iesus, fue el Padre Fray
 Hortensio Parauésino Predicador de V. Mg. y otras muchas
 personas grandes de la Corte. Vieron los libros sentados, de
 espacio, vieron aquella venerable antiguedad, que como di
 xo el Doctor Bauia estaba boluendo por si, y no dexaba ge
 nero de duda, vieron la doctrina segun las traducciones hechas,
 y quedó tan informado el animo del Nuncio, que depuso to
 do genero de escrupulo, el de Hortensio tan redido a la fuer
 ça de los argumentos que veia, que se hizo predicador de los
 libros. Y si proseguiera en referir los q̄ bié sien té, fuera hazer
 vn libro de los Numeros. Demos no aya escrito alguno en fa
 uor de los libros, Don Pedro de Castro y Quinones Argo
bispo

bispo de Gránada, despues de Seuilla, escribio bien dellos a la Santidad de Clemente Octauo, y a la de Paulo Quinto embio a Roma al Doctor don Pedro Guerrero Theologo desta santa Yglesia, sobrino de aquel santissimo y doctissimo Prelado don Pedro Guerrero, embio a dezir al Sumo Pontifice, que era cosa grande, y de gran honra de la Iglesia, y seruicio de la Fé Catholica, dio quèta de las traducciones que se hazian, expedieron los Breues tan honorificos, y favorables que tenemos, y hablando don frai Placido de Tosantos Obispo de Guadix, y despues de Ouiedo con el Pontifice Paulo Quinto, y diziendole, que el libro; *Fundamentum Ecclesie*, tenia esta sentencia. *Christo fundo en Pedro la Iglesia la qual gobierna el Espiritu Santo, y el Vicario de Christo es su Cabeça, y assi no puede la Iglesia saltar, ni errar, porque su Cabeça es la regla infalible para declarar y definir las Escrituras, y el que fuere fuera desta regla no puede ser saluo.* Sentencia, que Catolica es tan vniuersal que condena y deshaze quantas heregias a uido y auras que sentirá Lutero, Caluino, Beça, Melancon, Carlostadio, y los otros innumerables monstruos deste tiempo, que sentian destes libros quando en ellos vean esta sentencia? No los ve aqui en estos libros, por ella condenados todo el mundo? Oílo el Pontifice abriendo los ojos, y reptia al Obispo, esto dizen! si Santissimo Padre, y el Paga, gran cosa, grã cosa! desto a nacido el deseo de los Pontifices destes libros y embiar a pedillos.

Escribio bien dellos don Pedro de Castro a la Magestad de Phelipo Segundo, y Tercero, señores nuestros, embiando al Doctor don Geronimo de Herrera Chantre desta Iglesia, dandoles copias de las traducciones, que se hazian, y cõ ellas recibian singular contento, y deseo de verlos, como los vido, lleuandolos el Arçobispo al Rey nuestro señor padre de V. Mg. y mandò ver, y enterado de su grandeza y importancia los estimo; y el Consejo Supremo de Castilla los vido, y reconoció todo lo aetnado, y deducido sobre ellos; desto nacio el suplicar a su Santidad suspendiese el pedirlos, hasta q las traducciones de todo tuuiesen estado para darle quèta, y en el interim mandò se guardasen. Y V. Mg. quando los vido; yo lo oí, y consta por testimonio, dixo, ya los e visto, bueluan sea su lugar, y guardense en el Sacro Monte. Ya tenemos a don Pedro de Castro que escribio en favor destes libros

bros, afirmando era cosa grande, pidiendo el amparo en la possession de buenos que tenian a las maiores personas del mundo, ¿ajalas de engañar? Diran, engañaronlo a el, bueno era para engañado? Ponganse en vna balança todos los que refiere el Prior contrarios (si bien no lo son) pongase en otra don Pedro de Castro, alce el peso el maior júizio del múdo, y todo et verá a qual se inclina el fiel, aquellos de lexos, no instruidos en el hecho, sin noticia de sus circunstancias, de donde nace errar torpemente en muchas, con apetito de cōtradezir por mostrarse sabios, con sentimientos de que no los hizieron dueños, con interesses de viuir por lo que sabia de la lengua; esto gastando el caudal superior de su ingenio, aplicando la experiencia de tantos negocios, la atencion de su infatigable cuidado y desvelo, el examen de su ciencia y prudencia; pues solo para que no le engañassen aprendió la lengua Arabe, lo que bastó para leerla bien, y entenderla, gastando la salud, y hazienda, q̄ no pidió, ni quitó a nadie, aiudado de la entereza de su zelo, de la integridad de su virtud, del feruor de su Fè, del aprecio de su piedad, y del deseo del bien de la Iglesia. No son estos los ojos que miran el auxilio de Dios? las voces que lo piden? las manos que lo affen? Defrauda misericordia Diuina estas peticiones, buelue las espaldas su prouidencia a estos medios, dexa sin perfeccion estos principios? Luego hasta aora prudente y justa es la sententia de possession que tienen los libros, injusto quien la inquieta.

Esto baste para la possession, quando se trate de la propiedad ante el Summo Pontifice (hechas las versiones como se debe) cuiu es el conocimiento, o ponganse estas cosas, en su presencia se recebiran y examinaràn con la piedad decente, no se echen al vulgo de las plaças, a la ignorãcia de la muche dumbre por la impiedad que en ella suelen causar.



Punta

Punto quinto. Conclusion.



Enor mande V. Mg. se recoja el papel del Prior, es ignominioso a los Capellanes de V. Mg. si menores en caudal y dignidad, maiores en la veneracion y amor; veanse los nombres que nos pone, como nos trata; dize, que damos mas verdad y virtud a los Plomos escritos en lengua de Moros, que al Euangelio; dize, que huimos la disputa, y ponemos lo Arabigo de los libros en sospechas del Alcoran; dize, que con grandissima temeridad, y poco decoro de la vulgata damos vna explicaciõ extorta (y es de marauillar, porque es llana y comun en la significacion del Verbo *occidit*;) dize queremos auerajados los Plomos, para que en nada se parezcan a la Escritura: imputanos el error de los Gentiles, y que pusimos a Dagon junto al Arca del Testamẽto. Señor buelua V. Mg. por nosotros, ò denos licencia disputemos con frai Geronimo. Lo primero en Theologia. Luego en historia y antiguedad. Lo tercero en autoridad de escritores, y que se exhiban los testimonios y citas verdaderas, no como las que trae el Prior del Cõcilio Epafuyẽse, que no es sino Epauense; y aunque este nombre pudo ser ierro de imprenta, no dezir que fue subGelasio i. no fue sino en tiempo del Papa Symmaco celebrado por veinte y quatro Obispos en el año de quinientos y nueue, la autoridad es del cap. 25. de Sanctorum reliquijs.

Otro titulo, para que V. Mg. mande recoger este papel, cõtrauiene a la Bulla de la Santidad de Clemẽte Octauo, que prohibe con graues censuras, ninguno publique cosa cõtra los libros; (ò deme V. Mg. licencia que se la intime, aseguro de la cordura y religion del Prior no halle en ellos tantas contradiciones con la sagrada Escritura, y si las piensa que las calle.) Contra los libros es dezir, que contradizen la Escritura, que mas censura que està repetida muchas vezes? Dize niegan, y callan la Diuinidad de Christo, y que llamandolo Espiritu, le niegan la eterna generacion, y esto asertiuamente lo dixo, y he mostrado lo contrario: por libelo infamatorio debe ser prohibido, y advertido el Padre de lo arriba dicho, que la Escritura y los Concilios, y los Padres dan al Verbo Diuino este nombre. De donde antes podia yo inferir que

es temeridad, y contra la comun, dezir, que este nombre Es-
 piritu predicado de Christo le quita la Diuinidad, y niega
 la Eterna Generacion. Dize, niegan los libros el Mysterio
 de la Santissima Trinidad, quiere escusarse, que es por mo-
 do de disputa. Que hombre honrado no se agrauia, que
 por modo de disputa, o por interrogacion, le digan vaa in-
 juria? Dize, que callan los plomos la Diuinidad de Christo
 y que la mayor honra que le hazen es llamarlo Espiritu de
 Dios; ya e dicho como hazen a Christo Señor nuestro to-
 das las honras, llamanlo Hijo de Dios, seguda Persona de la
 Santissima Trinidad Redemptor del genero humano, &c.
 Danle tambien la honra de llamarlo Espiritu de Dios, que
 es lo mismo, que Dios que procede de Dios; *Deum verum de
 Deo vero*. Dize, que no estan assentadas en los coraçones de
 los fieles las reliquias de la torre Turpiana. Como entre tan-
 to que juntô para la adoracion de las reliquias se dexó escre-
 bir a questo? pues todos aquellos testimonios y autoridades
 tienen fuerza en quanto las reliquias, son admitidas y califi-
 cadas con autoridad de la Iglesia; estas que lo estan, y con es-
 pecial Bulla del Papa no pueden no estar assentadas si no es
 en los animos de los infieles, que no conocen Iglesia ni Pa-
 pa. Habla mal seguramente de la adoracion de las reliquias.

Quando, señor, se ha permitido diga vno lo que le ante
 ja, y le escuse con dezir, es por modo de disputa? Si alega el
 padre, que tambien se admite en los mysterios de la Fè, ha
 de considerar, que no se permite libro que tenga los argumè-
 tos en contra, y no juntas las verdaderas soluciones. Este li-
 bro si estará comprehendido en el Expurgatorio, aunque tu-
 uiera autor fiel, y protestara dezirlo argumentando. Lo mis-
 mo digo de su papel, se ha de recoger, y si se permite, mande
 V. Mg. se pongan con el estas respuestas y soluciones, o por
 mejor dezir, defengaños del hecho, ajustamiento de lo que
 dize con la verdad de lo que ha passado, y negacion de todo
 lo que supone. Otros papeles menos injuriolos contra los li-
 bros a mandado V. Mg. se recojan: la igualdad constituye la
 justicia, y mucho mas si suspende y prohibe los abonos, a de
 condenar a recoger los descreditos; si estos corren, y en el vul-
 go del sentir, en la plebe del nocôsiderar, y las defensas se estã
 can, quien no podrá dezir lo de Habacuc? *Vsque quo Domina
 clamabo & non ex audies? vociferabpr ad te vim patiens, & non sal-
 uabis?*

423
nabis? quare ostendisti mihi iniquitatem, & laborem, videre prædam,
& iniustitiam contra me, & factum est iudicium, & contradictio po-
tentior. Mas poderosa, como no resistida, no por falta de ra-
zon, sino de licencia.

Pide a V. Mg. el Prior se interpreten los libros, pide muy bien, y lo que el Arçobispo de Sevilla siempre pidio, alegando que la cortedad del caudal y nombre de vn vassallo particular no puede hazer mas de lo que ha hecho, mas la autoridad de vn Rei de España puede traer los interpretes maiores del mundo. Lo mismo emos suplicado en todas las juntas, y an consultado a V. Mg. sobre ello con la prudencia debida, y atencion de las calidades y circunstancias que an de tener los que interpretaren, son muchas. Primera, an de ser Catholicos, así lo eran los q̄ llamò Ptolomeo; como se an de entregar libros de nuestras cosas y mystrios a los q̄ sumamente los aborrecen, auiendo nos Dios mandado no arroxeamos a los perros las cosas sagradas? Que fiança puede aprobar la prudencia de que no vsarán de su malicia? Demos caso que Santiago el Zebedeo tuuo en el Sacro Monte vna reuelacion (muy parecida a la de san Iuan en Pathmos) de vn libro, &c. Y por ventura por esso Christo Señor nuestro los hermandò con el nombre *Boanerges*, y que en ella vido al santo Propheta Moyses quexarse a Dios de la perfida incredulidad, y mas que obstinada dureza de los Iudios en no admitir a Christo Señor nuestro por verdadero Mesias Hijo de Dios prometido en la lei, en los Prophetas, y en los Psalmos como lo debian conocer y admitir por tales, y tales lugares de los libros sagrados referidos. Que hará vn Iudio con este libro en las manos, con poder de interpretar lo que quisiere? cõuertirle? A esso se puede estèder la esperança, empero mas cerca està el temor de la prudencia, que lo altere y lo vicie. como an hecho los Thalmudistas la sagrada Escritura, y muchos de los Rabbinos.

Facilita el Prior se pueden dar a traduzir los libros a vn Iudio que esta en Madrid con la instancia de Aquila y Theodocion, Iudios de cuius version vsò la Iglesia. Si por este vsò entiendo el Prior que la Iglesia aprobò las versiones destos Iudios, no entiendo bien; y io entiendo, que la instancia es contra su intento, porque Aquila Gentil, luego Christiano, y vltimamente Iudio, corrompiò la Escritura, y san Geronymo

lo llama herege Iudaicante. Coriolano dize in Breuiario año 132. *Post Iudeus Scripturam ex Hebraeo prauè vertit contrarius editioni septuaginta.* Si la version fue corrupta y mala, como se trae a consecuencia, parece es poner los libros en este peligro, para que a costa de su verdad saquen verdaderos a los q̄ en contra han dicho tanto falso. Theodocion se ajustô mas con los setenta: empero aunque aian sido buenas, nuestro caso es diferente, porque estos Interpretes y Symmaco traduxeron el Testamento viejo, que por ser Iudios, digamos, que era suyo, y lo pudieron boluer a su voluntad, quedando a la nuestra el uso de lo que no fuere, contra la verdad y Euangelio. **N**uestros libros, son de la materia del testamento Nuevo, Christo Messias Hijo de Dios, Redempcion, Cruz, Iglesia, Sacramentos, &c. Que en ninguna manera se puede entregar a los judios. Empero conuertirse estos y los moros, Por estos libros su tiempo tiene en la predestinacion Diuina. Y aunque dieramos vna rara fidelidad; que sabe el infiel Hebreo de Trinidad, Encarnacion, Eucharistia, Confessiô Sacramental? &c. Que haran quando encuentren estos nombres? Que sentido les daran? Tanto tienen las instancias que toma a traer, como las palabras que se dexa dezir.

2. A de ser Theologo por la misma razon que acabo de dezir de otra suerte no podra conocer la profundidad y propiedad de los terminos, que significan los Mysterios que e dicho, y otros que ay Theologicos; aunque por otra parte sea en lenguas peritissimo, y tenga aceptacion de oraculo, ya los emôs visto, y vemos, que si carecen de la pericia en lo Escolastico, hazen versiones de lugares admirables de la Escritura, tan ajenas de la verdad, que merecen les digan; Andad de aî, digalo el Expurgatorio Romano; si yo lo que me passô con Grumendi, mirâdo en su estudio, por curiosidad, los libros de aquella insigne libreria Arabiga, que cogio dô Luis Fajardo, pregunte si tenia otros Catolicos, mui contento me puso vn Psalterio de Dauid en las manos, era vn libro de aquarto, en vna columna el Texto Arabe, en la correspondiente la version Latina (ignoraua esta lengua) con esta seguridad le pedi me boluiese vn verso, que acaso abri del Psalmo 21. dixo el Romance, y por vsar impropriamente de la significacion de vn verbo, y traspaladar vna preposicion,

724
boluio vn sentido erroneo, pero ni en este reparò; conoci su
yerro en la version Latina.

3. A de saber vna lengua vulgar Española, Italiana, o Fran-
césa, &c. O otra conocida, Latina, o Griega; y por lo menos,
para que aya interpretacion de todo, es necessario, sepa qua-
tro lenguas, Arabe, Griega, Latina, y otra vulgar.

4. A menester el interprete ser versado en Concilios, y
Padres, noticia de Historias Ecclesiasticas, y lo ultimo que
aunque sin lo precedente no aprouecha, lo antecedente, sin
ello, puede hazer mucho daño, es que sea de conciencia, y
y buenas costumbres, bien intencionado, sin intereses pro-
prios, cuerdo, pio, de honra, y buenos respetos.

Paréceme oigo al Prior, que juntò tantas cosas en vno pa-
ra que sea imposible hallarlo, y los libros se queden así, y a-
griegas profigamos su veneracion. No es tan poco el desco-
de to desengaño, que de proposito busque imposibilidad
en el medio. Lo que ya a sucedido no es imposible; con di-
ligencia no costosa el Supremo Còsejo hallo vno que tuuo
muchos de los requisitos dichos, con la q̄ V. Mg. puede hazer
de mas eficacia, por su poder y autoridad, hallara otros mas
cabales; o buelua Fr. Ludouico de Malta Religioso y Theo-
logo, y muchos abra semejanter.

Pide el Prior se saquen de alli los libros, el fin apruebo, los
medios que a elegido no. Ay por parte de los libros, razones
de justicia que se bueluan a su lugar, se restituian, de parte
nuestras razones de piedad, si se valiera dellas me prometo,
que con mas aplauso de todos V. Mg. se inclinara a conceder
tu peticion.

Empero el Prior se a puesto vn impedimento grande, q̄
represento a V. Mg. y es, que aunque los libros se ayan de sa-
car, y conuenga boluerlos al Sacro monte, parece no èn esta
ocasion, es darla, a que se entienda efecto del memorial que
ha dado, y que sus razones tienen tanta verdad y fuerza con-
tra el credito de los libros, que se a juzgado echarlos de alli.
Desto se sigue notable menòsprecio a los libros, nota al Ar-
cobispo, a las juntas que sobre esto a auido, y a sus defenso-
res. Aunque la justicia admita compania de clemencia V.
Mg. no a de condecender con vna parte con tan grande a-
grauio y perjuyzio de la otra. Ni la prudencia y veracidad
de V. M. a de dar ocasion, que lo falso se tèga por verdadero,
los

los Reies deben imitar a Dios, como obtengan la cumbre y celsitud de los hombres; primero los baña y dora la luz del Sol, para que dellos la participen los llanos: y Dios nuestro Señor no quiere jamas echar su sello, sus milagros, sobre cosa aunque sea muy verdadera, en ocasion y circunstancias, q̄ la mentira sea tenida por verdad. De la misma manera, aunque cōuenga sacar los libros de san Geronimo, y boluerlos al Sacro Monte, no lo debe hazer V. Mg. en esta sazon, que el memorial del Prior se tendrá por verdadero, que son justas y cō fundamento las notas y censuras que dà a los libros. Verdadera doctrina es la que dixè de los milagros, que no los haze Dios en circunstancia, que lo falso sea tenido por verdadero; con esto su verdad se alexa mas de la mentira, y aborrece mas la proccidad. Pues que inferiremos quando la Diuina Magestad ha hecho muchos milagros muy conocidos y cōprobados, como pide el santo Concilio de Trento, en este sacro Monte al tiempo de hallarse las reliquias y libros? Demas desto, ha conseruado buenos logros del empleo de nuestro trabajo en prouecho de las almas, vna perpetua alabanga y culto del Santissimo Sacramento, y de la Purissima siempre Virgen Maria Madre de Dios y Señora nuestra concebida sin pecado original. Celebranse en esta Iglesia sus fiestas con deuocion y Magestad mas que ordinaria, como obseruan los que asisten a gozarlas, estiman los que las ven; buenos frutos, buen arbol indicã; regla es de Christo Señor nuestro en el Euangelio, *Non potest arbor mala bonos fructus facere, de sus frutos los conoceris.* Esto se ha visto en este Sacro Monte, esto se ha experimentado de sus reliquias, de sus laminas, de sus libros, culto Diuino, deuocion de fieles, oracion mental de regla, enseñar la doctrina Christiana, leer Artes, y la Sagrada Theologia, frecuencia de Sacramentos, ampliar el patrimonio de la Iglesia. Buenos efectos son, buenos frutos. Pretende esto el Demonio? Por otra parte, que mal han hecho? Que ha perdido la Iglesia? Que Moro, Iudio, o Herege, se ha preciado que este hecho es suyo, se ha gloriado, que engañò con el a España? Que escandalo han causado? Es lo por ventura la opinion de algunos particulares? Vease lo que dixò Christo Señor nuestro, cuius santidad era maior, infinita, maiores sus fundamentos, mas la conuencian sus obras? *Beatus, qui scandalizatus non fuerit in me; lupone, que otros se escan-*

escandalizauan, y por esso, no bien uenturados. Su Euange-
lista dize: *Alij dicebant, quia bonus est, alij non, sed seducit turbas,*
& murmur erat de eo. Por esta regla passaron los Santos, como
dize el gran Athanasio por esta contradiccion sus obras, por
esta verdad el juizio de sus palabras, *Non est discipulus supra Ma-*
gistrum.

V. Mg. como tan prudente y benigno sabrà la ocasion de
quitalles estos libros de alli, y que se bueluan a su lugar al Sa-
cro Monte, donde los puso el Apostol Santiago, y san Ceci-
lio, y san Thesiphon sus Discipulos, al sitio señalado por Bu-
lla de su Sanctidad, no inferior, aunque sea la Iglesia mas pe-
queña. Bueluanse aqui los libros, y los Santos los Autores es-
tarán contentos con esta pequeñez. No vinieron a España,
sino a buscar la grandeza de la Yglesia Romana, para que de
aqui saliesse la extension del Euangelio, como se ha visto en
la conuersion del nuevo mundo. Podrà negar el Prior sea e-
fecto de la predicacion de Santiago? Repare en vna cosa sin-
gular deste grande Apostol, que en España Imperio fuio per-
teuera la Fè immaculada, auicndose acabado casi en todas las
Prouincias, que copieron en luerte a los demas Apostoles.
Emos visto en nuestrs siglos la conuersion del mundo del
otro emispherio, serà imposible que en los venideros se vea
la del nuestro por estos libros? y que a este fin los aia traido
Santiago a España? el titulo, o sobre escrito de vn libro dize,
Para España. A querido Dios auanzar esta segunda conuer-
sion del mundo de nuestro emisferio con la primera que e-
mos visto del otro, y esta ha dado como prendas, y señal que
ha de salir tambien de España la segunda, pues dizen los li-
bros ha de ser a la misma Fé, a la misma Yglesia, al mismo Vi-
cario de Christo. Porque ha de repudiar España esta gloria?
tiene mas que ser grandeza? alientos tiene España para no a-
hegar se con grãdezas, *Dilata os tuum & implebo illud;* no espã-
te por nueva, prometida està en el Euangelio, y dexa a corte-
sia el creer la Prouincia de donde ha de salir; luego puedo io
tenerla con España, ni deshecharla por grande? Tan fuera de
camino es el sentido de muchos interpretes de aquella Pro-
phecia de Abdias, *Et transmigratio Hierusalem, quæ in Bosphro*
est possidebit ciuitates Austri? Quien puso limite a los intentos
de Dios? q̄ murió en la Cruz el rostro a nuestra España Oc-
cidente del Occidente. Y repare V. Mg. que de la ciudad de
Santa

Santa Fè, que dista de aquí dos leguas (pequeña, porque *simile est Regnum Cælorum grano sinapis*) nació ganar los señores Reyes Catholicos a Granada, donde estauan estos libros, y descubrir las Indias donde se estendió el Euangelio; y el mismo día dio a la Yglesia a Granada en España, y en Roma el Título de la Cruz, executoria de su Reino, que abraça ambos mundos, como si dixeramos; Oy que le gana Granada se descubre la Corona, el Título del Reino de Christo, pues por Granada como primogenita hija de la Yglesia, el Vniuerso en el vno y otro emispherio vendrà al conocimiento del Euangelio, y a la obediencia del Papa. *O Altitudo diuitiarum sapientie, & scientie Dei quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius!* Porque no puede España auer entrado en los abismos de estos Theoros? y si puede ser, contraida casi al hecho la anchura de la posibilidad con las circunstancias que vemos, poco distará de frenetico quien tira piedras a los padres que la engendraron en esta grandeza, quando se duda, si vn vulto es hombre, o fiera ilicito es el tiralle. No quiero que aia mas que duda de estos libros, que los truxeron Santiago y sus Discipulos. Ya sabrà el Prior quien los truxo, para que podamos acomodar lo que Christo dixo, *Multa bona opera offendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum vultis me lapidare.* Estos libros dizen, que Santiago vino a España, que predicò por toda ella, que plantó la Fè, que su cuerpo se boluio a España, que es columna de la Yglesia, que es la piedra de su refugio y abrigo, que de aquí ha de salir la conuersion al Euangelio de Jesu Christo, y a la obediencia de la Yglesia Romana. No niego, diran los que tiran estas piedras, que son zelos de la Fé, de la Yglesia, de España: Respondió por mi Christo Señor nuestro, *Existimant se obsequium prestare Deo.*

Señor, en este Sacro Monte se guardarán los libros a la disposicion y obediencia de V. Mg. aquí no inquietarán a nadie, quietarán a muchos. No se pongan en la sacristia de san Geronymo, si las tantas Virgenes (a quien muestra el Prior tanta deuotion) andan por ai rodando; con la voluntad que ha mostrado a los libros, quales andaràn? los que oy tiene por plomos, mañana le seràn traftos, y no dudará llamarlos así, y mostrar de suerte donde estan, que su curiosidad redunde en indecencia dellos. Ni el que ofrece es lugar seguro, el caxon de la plata abrese cada momento, llegan los sacrificantes,

tabes, los coristas, los acolitos á sacarla para el Altar; los libros de que V. Mg. ha de tener las llaves han de estar en vna celda: no caben sino en cosa grande apartada del vso, y la frecuencia.

No conuiene, señor, salgan destos Reinos estos originales, son únicos en el mundo, y como tales se han de reteruar del peligro de perderse; para qualquiera cosa que su Santidad los quiera, bastan los trasladados; que si se pierden se pueden hazer otros. Haganse los trasladados en España, a España importa. Haganse en Granada, importa a los libros ver como y donde se hallaron. Aqui tiene V. Mg. Arçobispo a quié pertenece, Inquisicion, Chancilleria a quien se puede cometer el hecho, mas desocupados para asistir que los Tribunales de la Corte. Estas razones, y mas que dexo, han consultado a V. Mg. varias vezes las grandes jūras que ha hecho, no ai aora nūeva razon para alterar los decretos. Callado estava todo, si el Prior no hablara.

Y esté V. Mg. seguro que don Pedro de Castro y Quiñones tan grande y leal vassallo, que heredó la nobleza de los seruicios hechos a V. Real Corona tan a los principios de sus primeros progenitores, que siruió a los señores Reyes padre y abuelo de V. Mg. en los maiores officios, y con la confianza que muestran las cartas que le escrebian con tantos fauores singulares, con tantos aprecios de su persona, no de estampas, sino estampados en sus Reales animos: todo lo qual V. Mg. continuo. Vn Prelado tan Catholico, vn Pastor tan vigilante, vn juyzio tan aduertido, vn coraçon tan desinteresado, vn pecho tan Christiano, vn Español tan fiel, tan Castellano, no empleara sus canas, sus cuydados, su hazienda, no empeñara su autoridad y credito en cosa del perjuizio de la Yglesia, contraria a la Fè Catholica, sospechosa de Mahoma, si no hallara fundamentos y razones moralmente evidentes, que concluyen lo contrario; y mas asistiendole su atencion menos capaz de ser engañada, que la de otro alguno. No pusiera fin a su vida merecedora de tantas Coronas, con cosa indigna de su Fè, religion, piedad, y acierto.

Y nosotros no suplicaramos boluieran a su antiguo lugar libros, de que no estuuiamos seguros con la prudencia moral, no solo por la Fè que debemos al Arçobispo, que así lo sintió, sino por el conocimiento que tenemos, que

no contradizen a la buena Theologia, ni a la grandeza de España. Y porq̃ estamos ciertos los escribierō los santos, para aora, esto solo queremos, y baste que sean tenidos por suyos. Dize la lamina de san Cecilio, *Vir linguis literis & sanctitate preeditus*, como escritos deste gr̃a Doctor los conocemos; por aora no passamos adelante.

Esto, señor, he propuesto debaxo de la correccion de la sancta Yglesia Catholica Romana y de la obediencia que debo, y protesto a lo que determinare; si fuere lo contrario, aurá sido mi ignorancia material, a la qual la piedad excusa; empero como la impiedad sea culpa, a nada puede disculpar: y juntamente pongo a los pies de V. Mg. con la sugesion y rendimiento que debo a Señor natural, y a Rey pio, prudente, justo, y Catholico.

no contradice a la buena Theologia, ni a la grandeza de
Espana. Y por estamos ciertos los clérigos los tanto para
que esto solo que se habla que sean recibidos por la
Dese la lancia de San Cecilio, y si hay un libro de
para un como ciertos de este gran Doctor los conocimientos
no se no bastan para dar.

Esto señor, he propuesto de parte de la corrección de la
santa Yglesia Catholica Romana y de la obediencia que
debe y proveyo a lo que determinar si tiene la comu-
nicación en la ignorancia material, a la qual la piedad ex-
cepto como si se culpada culpada, a nada puede dis-
tinguir y juntamente ponga a los pies de V. Mag. con la in-
ción y reconocimiento que debe a Señor natural, y a Res con-
gratias: Jofseph, Capitulo.